



EDITORIALES



EL PROTECCIONISMO ES LA BASE DE LA SOBERANIA ECONOMICA

Eduardo Paz Rada

La Agenda Patriótica 2025, que impulsa el gobierno de Evo Morales Ayma apoyado por más del 60 por ciento de los bolivianos, determina desarrollar políticas y acciones orientadas a conseguir la soberanía en distintos rubros de la vida nacional: alimentos, producción diversificada, finanzas, recursos naturales, ciencia y tecnología, medio ambiente y gestión pública y conseguir la erradicación de la extrema pobreza, la dotación de servicios básicos y la atención generalizada de salud y educación a la población. La implementación de este referente histórico estratégico deberá impulsar una política económica proteccionista para avanzar efectivamente en la realización de los objetivos de la liberación nacional antiimperialista en la perspectiva del socialismo latinoamericano.

La superación del neoliberalismo no solamente significa derrotar a sus representantes políticos o a recuperar los recursos naturales y las empresas estatales mediante la nacionalización, sino a establecer el rol central del Estado Nacional en la planificación, gestión, redistribución de la riqueza e impulso de las transformaciones económicas y sociales para conseguir la independencia económica y la seguridad nacional frente a las agresiones del imperialismo y de las transnacionales y avanzar hacia la conquista de la autosuficiencia en alimentos, vestido, vivienda y medios de vida imprescindibles.

Esto significa impulsar una revolución agrícola y pecuaria fundada en la producción campesina y no en la de los grandes terratenientes exportadores; una revolución manufacturera en los sectores que fortalezcan el mercado interno y la capacidad de consumo de la población; una revolución en la banca y las finanzas, sectores altamente beneficiados del crecimiento económico; y una revolución industrial de los recursos naturales como el gas, el litio y los minerales. Esto no será posible si el Estado no controla el comercio exterior, desarrolla políticas de protección a los productores internos y fiscaliza y sanciona a los contrabandistas, especuladores y monopolizadores de importaciones y exportaciones.

Las grandes redes de contrabando de importación de vehículos, alimentos, electrodomésticos, manufacturas, ropa usada y productos industriales y de ilegal exportación de hidrocarburos, minerales, oro y madera tienen el manejo de más de cinco mil millones de dólares anuales que no solamente escapan al control del gobierno y la aduana, sino que se convierten en un peligro latente para el avance de los objetivos establecidos en la agenda patriótica.

No es posible que se mantenga el contrabando (desde y hacia afuera) de trigo, maíz, café, aceite, manteca, durazno, uva, manzana, hortalizas, tubérculos, electrodomésticos, leche, papa, harina, ropa usada, vehículos nuevos y usados, gasolina, diesel, oro, minerales, madera y una variedad de productos, que en conjunto afectan fuertemente a las posibilidades de establecer una economía social,



comunitaria, cooperativa, estatal y privada productiva que trascienda los límites del capitalismo.

Las recetas impartidas por el Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Mundial (BM), basadas en el librecurso a ultranza del capitalismo salvaje, han llevado, a finales del siglo pasado, a los países de América latina a una situación de crisis social y económica insostenible, similar a la que ahora afecta a Grecia, España, Portugal e Irlanda sometidas a los condicionamientos del Banco Europeo y a la presión de los gobiernos de Alemania y Francia.

Frente a las potencias mundiales que han alcanzado esa situación preponderante desarrollando políticas proteccionistas e imponiendo librecurso a las colonias y semicolonias de la periferia y que aún ahora Estados Unidos, varios países de la Unión Europea y Japón son altamente proteccionistas y realizan millonarias subvenciones a su producción agropecuaria e industrial, se hace necesario desarrollar alianzas estratégicas de Bolivia con los países vecinos en base a la complementación y la conquista de ventajas mutuas, en el marco de la perspectiva de integración y unidad de América Latina.



PACTO FISCAL INTERETNICO

Andrés Soliz Rada

Después de 523 años de la presencia hispana, descubrimientos de ambos lados (los aborígenes de América también descubrieron la existencia de los invasores), genocidios, mestizajes, corrientes migratorias europeas, traslados de esclavos africanos, fusiones y negaciones del “otro”, prácticas patriarcales comunes y de 190 años de la fundación de la República, convertida hace una década en Estado “Plurinacional”, cuyos perfiles no acaban de definirse, el país se apresta a discutir un nuevo pacto fiscal, que distribuya los recursos que manejarán el gobierno central, regiones, departamentos, municipios, pueblos indígenas y universidades autónomas.

Si se aplicara la lógica abstracta, el gobierno central debería manejar los proyectos estratégicos, base de la agenda 2025 (año del bicentenario de la creación de Bolivia). Para ese entonces, el país, calificado tantas veces de inviable, debería erradicar la pobreza extrema, alcanzar la universalización de los servicios básicos, la formación de seres humanos integrales y el desarrollo de una soberanía científica y tecnológica, con identidad propia.

También alcanzaría la soberanía productiva, “lejos de la dictadura del mercado capitalista”, la soberanía plena sobre los recursos naturales, la soberanía alimenticia y la soberanía ambiental. Todo sobre la base de la transparencia en la gestión pública, el disfrute de fiestas, música y sueños de los bolivianos. El rencuentro con el mar cautivo, usurpado por Chile, cierra el corolario de metas y esperanzas.

Obviamente, la cohesión nacional es la base de los ambiciosos anhelos. De esta manera, el régimen debería convertir en socios de los grandes proyectos a regiones, departamentos, municipios y pueblos indígenas, los que aportarían parte de sus regalías y tributos, luego de una discusión democrática en la asamblea nacional, asambleas departamentales, concejos municipales y asambleas indígenas.

La propuesta nace de los triunfos de Evo Morales en los comicios presidenciales de 2005, 2009 y 2014. Este último con el 61 % de los sufragios, lo que le permitió obtener dos tercios de asambleístas en el Senado y en Diputados. Por esta razón, el oficialismo estima que el modelo de desarrollo aprobado en las urnas, legitima su plan de gobierno y su Agenda 2025.

Por su parte, la oposición estima que el objetivo central del partido oficialista es la reforma constitucional, a fin de conseguir la reelección indefinida de Evo. La polémica se agudizó al advertirse que, de acuerdo a encuestas, los candidatos del gobierno en las elecciones subnacionales del 29 de marzo próximo serían derrotados en las gobernaciones de La Paz, Santa Cruz, Beni y Tarija, así como en las alcaldías de La Paz, El Alto, Santa Cruz, Trinidad y Tarija.



De confirmarse esas previsiones, la aprobación del Pacto Fiscal será más difícil. Evo y el Vicepresidente Alvaro García Linera han advertido que no trabajarán con gobernadores y alcaldes neoliberales. Seguidamente, el Jefe de Estado ha pedido a los electores de La Paz y El Alto que “no lo abandonen”, lo que añadió una nota de dramatismo a los citados comicios.

Si a lo anterior, se suman las inevitables dificultades económicas del país por la caída internacional de los precios de las materias primas, lo que afecta al conjunto de la región y ha desacelerado los proyectos de integración latinoamericana, puede colegirse que los objetivos de la Agenda 2025 parecen más lejanos.

Por estas razones, parece prudente esbozar metas más realistas. De esta manera, si dentro de una década Bolivia consigue consolidar su viabilidad histórica, terminando de aislar a los propugnadores del separatismo cruceño y de la presencia teórica de 36 inviábiles naciones indígenas, se habrá conseguido un logro fundamental.

Por ahora, la prédica de las 36 naciones, respaldada por toneladas de libros de las ONG, ha quedado relegada de la preocupación ciudadana. Inclusive, quienes defendían la existencia de dos Bolivias (la indígena y la criolla), carecen de respuesta para resolver problemas entre comunidades campesinas y sindicatos agrarios, cooperativistas y asalariados mineros, conflictos limítrofes entre territorios quechuas y guaraníes o entre pueblos vecinos que se disputan zonas de cultivo. Los ejemplos citados podrían ampliarse de manera interminable.

En cambio, la construcción de la unidad nacional, basada en el fortalecimiento de la inter subjetividad indo mestiza y el rescate de nuestras culturas ancestrales, ha logrado aunar voluntades en la demanda marítima de Bolivia, con el concurso de dos ex presidentes, Carlos Mesa y Eduardo Rodríguez, de la supuesta República colonial, anterior a Evo.

De lograrse que la cohesión externa se traslade a la política interna, la aprobación de los futuros pactos fiscales será más fácil, debido a que tendrá que vencer menos confrontaciones regionalistas e interétnicas.





CORRUPCION: LA PELIGROSA QUINTA COLUMNA

Eduardo Paz Rada



Con la memoria orientada al Caso Catler, por el cual el ex Presidente de YPF y alto dirigente del Movimiento Al Socialismo (MAS) en los primeros años de gobierno, Santos Ramírez, se encuentra en la cárcel con una sentencia de doce años de presidio por un acto de corrupción que tuvo en medio el asesinato de un presunto empresario, representante de una empresa que iba a construir la planta de separación del gas natural, ahora se ha presentado el caso de irregulares manejos económicos y administrativos, denunciado por la Contraloría General del Estado, en el Fondo Indígena.

El alerta rojo ha sido encendido y deberá servir para que todas las instancias de los gobiernos central, departamental y municipal del país desarrollen políticas efectivas para derrotar a la peligrosa quinta columna que no solamente debilita el proceso de cambio sino que tiende a buscar su retroceso y derrota. El presidente Evo Morales, en enero de 2014 al iniciar la campaña electoral, manifestó de manera contundente que durante la nueva gestión las prioridades son: luchar contra la corrupción, reformar la justicia, mejorar la salud de la población y reducir aún más los niveles de pobreza en Bolivia.

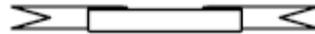
Si bien es evidente que la corrupción se desarrolla en los pasillos del mayor secreto y “sin dejar pruebas” y es ejecutada por funcionarios públicos en complicidad con empresarios, especuladores, intermediarios u otros elementos de esta siniestra trama, los mecanismos del Estado deberán ser tensionados para responder drásticamente a estas prácticas; para ello el Ministerio de Transparencia, durante la gestión de Nardi Suxo, impulsó la apertura de Unidades de Transparencia en todas las instituciones públicas, las que deberán ser fortalecidas y contar con la fuerza suficiente para enfrentar el poder mafioso y organizado de la corrupción.

En particular estas prácticas de anticorrupción deberán alcanzar los mayores niveles de eficiencia en los Ministerios, Gobernaciones, Gobiernos Municipales, Empresas Estatales Estratégicas, Universidades Públicas y otras instituciones que manejan millonarios recursos para la realización de obras públicas, carreteras, compras y adjudicaciones, concesiones, entre los más importantes gastos públicos.



La cruzada contra la corrupción es una lucha en la que, junto al gobierno, deberán participar las organizaciones y movimientos populares y sociales bajo el derecho constitucional del control social y la vigilancia de la comunidad sobre los responsables de la administración de los recursos económicos que pertenecen a todo el pueblo boliviano. El Pacto de Unidad y la Coordinadora Nacional por el Cambio (CONALCAM), de la cual forman parte la Central Obrera Boliviana (COB), la Confederación Sindical Única de Trabajadores Campesinos (CSUTCB), las Mujeres Indígenas Originario Campesinas “Bartolinas”, la Confederación de Interculturales y otras organizaciones indígenas, vecinales y regionales tienen la misión fundamental de combatir a los quintacolumnistas infiltrados en el poder.

La aplicación de la Ley de Lucha contra la corrupción, enriquecimiento ilícito e investigación de fortunas “Marcelo Quiroga Santa Cruz”, de marzo de 2010, deberá convertirse en prioridad de la gestión pública del Estado.





BOLIVIA



EN CORDOBA, MAS FUENTES DE TRABAJO POR EL COMERCIO CON BOLIVIA

Carlos del Campo - Cordoba



Visitando, por una circunstancia casual, dos industrias instaladas en Montecristo (Córdoba) me sorprende por el aumento ocupacional de PYMES industriales beneficiadas con el intenso y nuevo comercio con Bolivia en virtud del crecimiento y estabilidad económica del hermano país.

A los pocos minutos presencié la partida de un gigantesco equipamiento sobre ruedas que llevaba plantas de hormigón a Santa Cruz de la Sierra montadas en camiones multiruedas de gran tamaño dado la actividad constructiva de la Bolivia actual.

Y a poca distancia de la anterior, en otra prestigiosa fábrica de mosaicos (trabaja las 24 horas) se procedía a la carga ferroviaria de miles de metros de pisos destinado a El Alto, La Paz y Santa Cruz.

Confieso que me llené de alegría. Primero, porque la integración es verificable ¡es la extensión del mercado interno en tiempos de la Integración!! y segundo, porque advertí el respeto y la simpatías que los empresarios tienen con la economía boliviana. La misma Bolivia a la que seguramente antes miraron con menoscabo.

Viajan a Bolivia con frecuencia; exigen que el FF. CC. Belgrano solucione el problema del puente inhabilitado en el norte argentino que abarata los costos; respetan a Bolivia que tiene moneda fuerte y es un buen mercado.

A su vez, recordaba los esfuerzos del amigo Andrés Solís Rada exigiendo que las inversiones se orientasen a la industria petroquímica de base y no se empleasen solamente en construcción de lujosos Shopping y departamentos de lujo.

¡Córdoba nunca estuvo tan cerca de Bolivia!. Es mucho decir

Carlos del Campo / Córdoba





MARIO OSSES QUIROS DESMIENTE A MINISTRO DE DE RR. EE. DE CHILE



En recientes declaraciones públicas y contestando al Presidente Evo Morales, el Ministro de Relaciones Exteriores de Chile, ha sostenido que Salvador Allende nunca ofreció salida al mar a Bolivia porque éste reconocía los tratados. Circunstancia que sin embargo, no corresponde a la realidad de los hechos. Efectivamente:

A inicios del Gobierno de Salvador Allende, por encargo y en representación del Presidente de Bolivia General Juan José Torres, me visitó en Santiago el entonces Presidente de la Sociedad de Escritores de Bolivia señor Néstor Taboada Terán, quien más tarde recibiera el Premio Nacional de Literatura. Venía en su nombre a replantear la aspiración boliviana de una salida soberana al mar Pacífico, a favor de su País. Esta, como se sabe requeriría la anuencia de Perú. El hecho de militar los tres Presidentes Torres, Velasco Alvarado y Allende en Partidos Políticos de izquierda, podría facilitar su importante misión.

De inmediato llamé al Presidente Allende -me desempeñaba como Secretario General de la Juventud de la Presidencia de la República- y él nos recibió a la mañana siguiente, sin mayores protocolos. Hay fotografías que así lo confirman: una de las cuales aparece justamente en la portada de un libro escrito por Néstor Taboada, en donde él reproduce gran parte de nuestro diálogo. Destacando la afirmación de Allende: “soy un hombre de América”. Es más, publicó en breve en una revista de circulación internacional un extenso artículo refiriéndose a la materia. Más adelante, Salvador Allende hizo también hincapié en lo delicado del tema en la medida que las Fuerzas Armadas pudieren oponerse. Y a esas alturas, manifesté que el problema histórico-político se había producido



fundamentalmente porque a cambio de esa salida Bolivia no ofrecería en caso ninguno compensación territorial. Por lo cual, señalé, que ésta podría ser reemplazada por aguas que derivaran de Bolivia hacia Chile. Como por ejemplo, del lago Titicaca o del río Pilcomayo, con gran beneficio para el Norte de nuestro País. Y, le ofrecí al Presidente redactar un Informe o Propuesta sobre esta materia, lo que él de inmediato me encomendó. Y el cual le fue entregado en menos de 48 horas.

En dicho documento, además, pongo énfasis en que debía tratarse de “UN ACUERDO FRATERNAL Y PRAGMÁTICO”. Y, años más tarde estando yo en Bolivia como asesor en la Presidencia de la República, el Presidente Víctor Paz Estenssoro no tan sólo complementó este carácter sino que lo enriqueció, afirmando un hecho, ciertamente, de la más grande importancia: que Chile y Bolivia tenían economías “complementarias”... Expresiones que fueron destacadas en primera página del diario principal de Bolivia, “Presencia”.

Tanto fue el interés del Presidente Allende que, al mismo día siguiente nos citó junto con el Ministro de Relaciones Exteriores, Clodomiro Almeyda. Y en la ocasión, expresó que deberíamos viajar a Bolivia a hablar con el Presidente Juan José Torres, directamente, él en su calidad de Ministro y yo como Plenipotenciario. Razón por la cual le expresé al Ministro: “Clodomiro, ¿podríamos viajar mañana mismo?”. Me miró y se rió, diciéndome: “Mario, ¿acaso tú no crees en la Revolución del General Torres?” Le contesté: “Si creyera, te diría que viajáramos de inmediato”. Porque yo tenía la convicción de que se produciría una vez más, otro golpe de Estado en Bolivia. Entonces Almeyda me agregó que demoraría algunos días... La Historia confirma que a los pocos días - justamente- un golpe de Estado derribó al Presidente Torres...

Bien es verdad, que Salvador Allende en caso ninguno y por criterio político, anticiparía públicamente esta Resolución de tan grande importancia. Pero, es evidente que el hecho de encomendarnos viajar a La Paz a Clodomiro Almeyda y yo, de lo que se trataba precisamente era de avanzar positivamente en dicho propósito. Lo cual se confirma por la circunstancia de que el Presidente chileno también habló con Velasco Alvarado.

Años más tarde, como es de conocimiento público, otro Presidente de Chile, Augusto Pinochet, adoptó similar posición. Y, como es sabido, se produjo el divulgado “Abrazo de Charaña” con el General Hugo Bánzer Suárez. Dicho “Acuerdo”, sin embargo, fue rechazado por numerosos bolivianos, suspendiéndose por varios años el diálogo.



Cuando asume en Bolivia Víctor Paz Estenssoro, encontrándome en la Paz, fui electo por amplia mayoría como Presidente de “Chile Democrático”. En la ocasión, se encontraba de visita en La Paz la Senadora Julieta Campusano, quien también me dio su apoyo, inclusive firmando el texto del “Acuerdo”, que luego la prensa divulgó. Y fue justamente en ese período, cuando la prensa internacional dio a conocer la noticia de que a propuesta del Almirante Le Main en Chile, se estaría ofreciendo en arriendo o en venta la Isla de Pascua. Hecho que me pareció de la mayor gravedad. Motivo por el cual redacté una declaración pública que le entregué al entonces Presidente del Círculo de Periodistas de Bolivia, años más tarde, Senador Independiente y luego, Ministro de Hidrocarburos de Evo Morales, Andrés Soliz Rada. El era representante de France Press y mi declaración pública apareció publicada íntegramente en el diario “Le Monde”, lo que me comunicó el propio Andrés Soliz. En lo principal, yo sostenía que si eso fuere efectivo, significaría colocar a Chile en el centro mismo de la guerra de las galaxias.

Ello provocó que el Cónsul General de Chile en La Paz, Patricio Rodríguez, me llamara telefónicamente para yo concurrir al Consulado. Donde me manifestó que el Gobierno no veía con buenos ojos esa declaración mía... Por tal motivo y muy molesto, le manifesté que debía llamar de inmediato al propio Ministro de Relaciones Exteriores de Chile, don Jaime del Valle, para yo hablar con él. Sorprendido ante mi reacción, tuvo sin embargo la gentileza de llamar inmediatamente al Ministro Del Valle, con quien sostuve un prolongado diálogo. En lo esencial, me manifestó que no habría tal arrendamiento ni tal venta. Y, como yo había dicho que se divulgaba esa propuesta pero nada se hacía para tratar con Bolivia el problema de la salida al mar, le pedía autorización para hacerlo. Y tuvo la deferencia de concedérmela: justamente este respaldo viene de encuentro con el manifiesto interés del propio Presidente de Chile, Augusto Pinochet. Y yo de inmediato di a conocer estos hechos en la prensa boliviana y comencé a reunirme con diversas autoridades, básicamente reiterando la propuesta que se hiciera con Salvador Allende.

De todo lo cual, se desprende inobjetablemente que Salvador Allende y Augusto Pinochet -con reconocida experiencia y conocimientos en materia de geopolítica-, coincidían absolutamente en lo esencial. Y es extremadamente lamentable, que jamás se recuerde ni enfatice este hecho tan importante. Porque se dieron pasos muy significativos, entre los cuales, se fue de Embajador a Perú a solicitud mía, un ex-profesor en la Universidad de San Marcos de Alan García a la sazón Presidente de Perú, -jefe del Partido de Gobierno, ex-Vicepresidente de la República de Bolivia y



Presidente del Senado- Ñuflo Chávez Ortiz. Quien, al poco tiempo me llamó por teléfono de Lima comunicándome que Alan García había dado su anuencia... ¡Desgraciadamente, en ese mismo lapso de tiempo, aquí en Chile el Almirante José Toribio Merino, se oponía “enérgicamente” al referido acuerdo.

Cumple destacar otro hecho no menos importante: el llamado “Conflicto Latente” entre Chile, Bolivia y Perú, reviste una extraordinaria significación. Y está en la base misma de una verdadera integración latinoamericana.

Concluyo, lamentando profundamente que la verdadera historia de América, aún no ha sido escrita o es ignorada...

Mario Osses Quiros





ALLENDE, BOLIVIA, EL MAR Y LA HISTORIA

*Jorge Magasich
Radio U de Chile 6.3.15*



Razonablemente, se puede dar por establecido que la política de Allende hacia Bolivia no se limitó a dar lecciones sobre el respeto a los tratados. Al estudiar con las autoridades de bolivianas la mejor fórmula para restablecer la condición marítima de Bolivia, buscó activamente la superación definitiva del litigio secular, y de su séquito de tensiones, rupturas, gestos agresivos, gastos militares excesivos y escasos intercambios entre dos países fronterizos. Y estuvo cerca de conseguirlo.

¿Cuál fue la política del gobierno de la Unidad Popular hacia Bolivia? Más precisamente, ¿se propuso entonces una negociación sobre la salida al mar? El estudio de la política exterior chilena 1970-1973 y un valioso testimonio de Volodia Teitelboim, registrado en agosto de 1997, permiten responder estas preguntas con una buena dosis de certeza.

El gobierno de Salvador Allende buscó activamente el restablecimiento de las relaciones diplomáticas, rotas en 1962 bajo el gobierno de Jorge Alessandri. Para esto estableció contactos con La Paz y abrió negociaciones en las que no sólo aceptó discutir



sobre el rencuentro entre Bolivia y el mar, sino que se estudió la forma de ponerlo en práctica.

Aquellas negociaciones fueron parte de una política internacional innovadora y en varios aspectos de una sorprendente actualidad. Su línea conductora consiste entonces en sacar a Chile del molde de las “fronteras ideológicas” de la Guerra Fría, para practicar una política de relaciones diplomáticas y comerciales con todos los países del mundo, sea cual fuera su régimen interno.

Esta política de “pluralismo ideológico” en relaciones internacionales puede ser desglosada en cuatro grandes aspectos. El gobierno de la Unidad Popular asume las reivindicaciones del movimiento de países no-alineados, o del “Tercer Mundo”, como la autodeterminación de los pueblos, las políticas de desarme y de distensión Este-Oeste. Rechaza el antisemitismo, el racismo y el *apartheid*. Apoya las luchas anticoloniales, las reivindicaciones de los pueblos árabes de recuperar los territorios ocupados por Israel en 1967 y el derecho del pueblo palestino a fundar un Estado independiente.

Promueve la coordinación de los países del Tercer Mundo para obtener una reforma del sistema financiero internacional que lo torne más favorable a los intereses de los países pobres. Sugiere que la UNCTAD (2) organice: 1) una investigación para determinar los orígenes de las deudas públicas y que proponga soluciones; 2) un debate sobre cómo garantizar medios de comunicación democráticos; 3) que incite a las naciones a que destinen parte de sus presupuestos militares a la creación de un “Fondo de desarrollo humano”.

Frente a la hostilidad de la Casa Blanca, propone a Washington mecanismos de conciliación para dirimir el único diferendo explícito: el monto de la indemnización por la nacionalización de las minas de cobre.

Es claramente partidario de la integración latinoamericana. Para impulsarla, pugna por la creación de un órgano representativo que promueva su integración económica de los países latinoamericanos, sin Estados Unidos. A escala regional, Chile incentiva el desarrollo de un mercado común entre los países del Pacto Andino y apoya vivamente la *Decisión 24*, un importante acuerdo de tratamiento común de las inversiones extranjeras.

Y, por último, tiene un particular esmero en cultivar las relaciones con sus tres vecinos, pese a las diferencias ideológicas, ya que los litigios fronterizos podían ser utilizados para exacerbar tensiones. Chile alcanza un acuerdo global con Argentina de someter a arbitraje todos los diferendos. Las relaciones con Perú se alcanzan un muy buen nivel. Y busca resolver el problema del encierro de Bolivia para restablecer relaciones. [3]

En efecto, durante los 10 meses transcurridos entre noviembre de 1970 y agosto de 1971, ambos países tienen gobiernos de izquierda, o “progresistas”, lo que facilita el contacto. Allende encomienda al senador comunista Volodia Teitelboim, miembro de la comisión de Relaciones del Senado e intelectual de renombre, la misión de representarlo ante el Presidente boliviano. Hará varios viajes a La Paz para reunirse con Juan José Torres y su ministro de Relaciones [3].



La existencia de esos contactos es conocida. Algo trascendió en la prensa de la época y están registrados, entre otros, por el historiador y editorialista de *El Mercurio* Joaquín Fernandois, en su libro *Chile y el mundo 1970-1973*, 1985, UC, p147.

Sin embargo, no existían, a nuestro conocimiento, informaciones que permitieran conocer el contenido de ésta negociación. En agosto de 1997, tuve la ocasión de mantener una larga conversación con ex senador, en su casa, sobre diferentes aspectos del gobierno de Allende (mi actual tema de investigación) y tuve el reflejo de solicitar su consentimiento para colocar una grabadora sobre la mesa.

Volodia Teitelboim comenzó recordando la disposición “muy abierta” de Salvador Allende hacia Bolivia y su interés en encontrar “una solución aceptable por ambas partes”. Luego describió el contenido de estas reuniones en el palacio Quemado, en las que actuaba con el asentimiento de Salvador Allende. El emisario entiende que el principal escollo es “la salida al mar”, acepta discutir sobre ella y analiza con Torres estudiar las formas que podría tomar, como “*la posibilidad de establecer una especie de corredor al norte de Arica*” donde Bolivia accediera al mar y “*pudiese tener un pequeño puerto... A parte de ventajas desde el punto de vista portuario en Arica, en Iquique y en Antofagasta*”.

Estos contactos cesan con el derrocamiento de Juan José Torres el 21 de agosto de 1971 y, hasta donde se sabe, no continuaron con Banzer, un anticomunista acérrimo.

Como toda fuente, el testimonio de Teitelboim debe ser sometido a la crítica histórica. Otros documentos confirman su misión en La Paz. Su descripción concuerda perfectamente con la política de integración latinoamericana y de apertura hacia Bolivia practicada por el gobierno de la Unidad Popular. Y el senador-emisario fue la persona que mejor conoció esta negociación, por la parte chilena.

Para difundir este interesante episodio poco conocido, envié un artículo a *Le Monde Diplomatique* que restituye el contexto boliviano y da a conocer los principales pasajes del relato de Teitelboim. Fue publicado en diciembre 2014; hoy está en libre acceso. ([Acceder aquí](#))

Y el archivo audio con largos extractos del relato de Teitelboim puede ser escuchado [aquí](#).

Razonablemente, se puede dar por establecido que la política de Allende hacia Bolivia no se limitó a dar lecciones sobre el respeto a los tratados. Al estudiar con las autoridades de bolivianas la mejor fórmula para restablecer la condición marítima de Bolivia, buscó activamente la superación definitiva del litigio secular, y de su séquito de tensiones, rupturas, gestos agresivos, gastos militares excesivos y escasos intercambios entre dos países fronterizos. Y estuvo cerca de conseguirlo.

Las afirmaciones del Canciller, de la presidenta del Senado y de un politólogo, orquestadas por *El Mercurio*, que alinea la política boliviana del gobierno de Allende con la del gobierno actual, carecen de asidero. Los contradicen importantes documentos



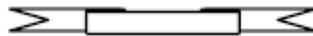
de la época, como el mensaje de mayo de 1971, y el testimonio de Teitelboim, un alto dirigente de la UP y emisario de Allende en Bolivia.

Tales afirmaciones perentorias son también un desafío a los historiadores. No es la primera vez que autoridades políticas intentan retocar el pasado para poner de su parte a personajes históricos. Nos corresponde rechazarlas. Nuestro trabajo consiste en restituir y explicar los procesos pasados, no en función de los intereses “comunicacionales” de una u otra autoridad, sino del de los ciudadanos que requieren investigaciones independientes y de calidad.

El autor es Dr. en historia, profesor en el *Institut des Hautes Etudes des Communications Sociales (IHECS)* de Bruselas. Autor de *Los que dijeron ‘No’. Historia del movimiento de los marinos antigolpistas de 1973*, LOM 2008, y de *América Mágica, mitos y leyendas en tiempos del descubrimiento del Nuevo Mundo*, LOM 2001.

[2] unctad: *United Nations Conference on Trade and Development*. Constituida en 1964 como organismo intergubernamental permanente de la onu, la Conferencia está encargada de reflexionar y actuar para acelerar el crecimiento y desarrollo de los países en desarrollo.

[3] Para más detalle y análisis de la política exterior del gobierno de la UP, consultar <http://www.lemondediplomatique.cl/Un-intento-de-politica.html> Y el artículo “*La política internacional chilena del gobierno de la Unidad Popular 1970 – 1973: un intento de pluralismo en las relaciones internacionales*», Revista *Tiempo histórico* N°7, 2014, UAC.





ACERCA DEL LIBRO “CONTROVERSIAS DE LA IZQUIERDA NACIONAL”

Raúl Pino- Ichazo

Periódico "El Diario" (17-Feb-15)

El título que espiga el autor es de suyo atractivo, aunque cabe considerarlo en tiempo y espacio, extenso. El libro del pensador, político e investigador de la historia, Dr. Andrés Soliz Rada, propone reflejar el contenido y carácter de la influencia de la tendencia izquierdista en nuestro país. Investigar los devaneos casi inextricables de los partidos políticos como el POR es tarea harto difícil, cuando no se domina el estado de las cosas en su momento y la búsqueda de las pruebas que ineluctablemente confirmarán su influencia en la vida política del país.

Ese partido y su líder Guillermo Lora actúan en el escenario político boliviano con regular inconsecuencia debido al apasionamiento con las tesis trotskistas sin haberlas meditado con detenimiento, que significa no haber realizado el necesario examen de la adaptabilidad de los postulados foráneos, antes de pregonarlos y dejarse adoctrinar a pie juntillas. Así se obtiene la intelección, al haber buscado la verdad en la profundidad.

Considerable caudal de impericia se concentra en el POR que, como ejemplo, desestabiliza cruelmente al gobierno de Villarroel, cuyos fundamentos sociales eran coincidentes con la izquierda nacional en su naturaleza de igualdad, equidad e inclusión.

La primera parte del libro desvela las controversias del POR con detallada precisión, no concentrándose sólo en el análisis de los hechos sino, sabiamente, extractando las consecuencias de la inconsecuencia y como incidieron aquellas, estructurando la similitud a la torre de Babel de la izquierda nacional. Esta inconducta política más parecida a la performance de un megalómano, es calificada por el autor como una caja de sorpresas.

El propósito del autor, con su devastadora capacidad de penetrar en la intimidad de los personajes y hechos que conforman la historia, no es la de compilar hechos más o menos casuales sino presentar al lector una exposición equilibrada y aséptica de todo el volumen de discrepancias de la izquierda nacional, en un orden rigurosamente sistemático, tampoco anima al autor presentar un nuevo material de enseñanza y esclarecimiento a los políticos y ciudadanía interesada sino su objetivo principal es ofrecer una guía para pensar y obrar correcta y moralmente en la arena política.

La pugna de los modelos civilizatorios, la irrupción del indigenismo como elemento fundamental de nuestra nacionalidad son tratados minuciosamente por Soliz Rada y los datos analizados constituyen el argumento que ayudará al lector a hallar en cada modelo



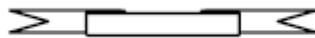
la solución acertada mediante el esfuerzo mental propio. Así mismo el lector deberá sopesar los distintos elementos analizados continuando, más allá de la obra, con espíritu crítico la labor que el autor bosqueja.

La tercera parte del libro repasa la etapa de la izquierda nacional desde Ovando a Morales, cuya impronta queda inequívocamente marcada por sus postulados, en los cuales destacan la unidad de Latinoamérica, que es concepción de Bolívar, y la defensa de los recursos humanos y naturales, siendo éstos últimos los que acompañan la generalidad de sus controversias. Luego detalla el autor, con lograda prolijidad, la acción de la izquierda nacional en la nacionalización de la Gulf y la venta del gas al Brasil además de la abstrusa posición de la izquierda frente a la democracia tutelada, su apertura frente al neoliberalismo, al separatismo, al indigenismo; y a los sucesores de Sánchez de Lozada

Después de la depauperación de los hidrocarburos, uno de los esfuerzos del recién elegido gobierno de Morales en el año 2006, por instancias patrióticas del autor, que fue nombrado Ministro de Hidrocarburos y Energía, se elabora el decreto de la tercera nacionalización de los hidrocarburos, hito cardinal que asentará la política futura del gobierno de Morales. Como todas las nacionalizaciones en el orbe, cada una tiene su hondura de inspiración y peculiaridad y esta fue la firme y disciplinada voluntad de potenciar económicamente a los restos del escuálido YPF. Este emprendimiento, según el autor, fue decisivo como resultado de un efecto que hoy es irrefutable en su certeza.

Se debe reconocer que el autor realiza una proeza intelectual y sentimental al separar sin duda alguna estos estados sensoriales, con lo que obtiene que exista en su obra la inmaculada correspondencia entre los hechos y la indiscutible honestidad del autor.

El autor es abogado corporativo, Presidente de la Sociedad de Escritores de Bolivia (Sodesbo).





FELIPA HUANCA: INCOGNITA DESPEJADA

Raúl Pino Ichazo

(Presidente de la Sociedad Boliviana de Escritores de Bolivia)



Es deseable que cada ciudadano con sentido de pertenencia a su región observe, analice y extraiga conclusiones sobre los proyectos, ponencias y contenidos de los programas de los candidatos, en la eventualidad que sean elegidos gobernadores o alcaldes

Es naturalmente irresistible analizar la postulación de una mujer a la gobernación, fundamentalmente porque la mujer es una conspicua mejor administradora y prolija vigilante en el control de las todas las actividades; además que se trata de una mujer que ha cubierto, pese a considerables dificultades de toda índole, satisfactoriamente su formación hasta decantar en la aulas de la UMSA, que es un irrefutable merito.

Se debe afrontar el relativismo y el subjetivismo en pro de la objetividad para formarse una idea solida y concordante con la verdad sobre esta indómita y luchadora mujer de raigambre campesino. Atendiendo a los tópicos mas críticos y no exentos de dificultad en una reciente entrevista, la señora Felipa Huanca, con formación sociológica responde con aplomo y sinceridad aimara sobre los proyectos que contiene su programa de gestión, asintiendo que los mismos se cumplirán a cabalidad.

Explico con claridad las soluciones para dotar de caminos pavimentados al área de las provincias de La Paz, que constituye el problema estructural para el intercambio rápido y armónico de productos de la tierra; para ello estaba en posesión de las propuestas de la totalidad de las provincias, cuyo trabajo denota su vocación de consenso con los más necesitados. El tema de la agricultura del altiplano que está siendo avasallada por productos transgénicos de países limítrofes, fue acometido por la candidata con emotiva realidad, para lo cual dispone de un plan de estímulo a los agricultores que ese basa en el trabajo cooperativo, dotación de equipo moderno y en la preservación del producto natural exento de químicos. Su conocimiento sobre el tema, que es vital para la extensa zona del Altiplano, es significativo.

El ominoso problema del transporte lo enfrentara, según sus propias expresiones, por la vía del diálogo y la solidaridad aimara, pues debe desterrarse para siempre los paros y las huelgas que perjudican al propio ejecutor del transporte y al pueblo fundamentalmente que es su benefactor, además de constituir formas de expresión de disconformidad anacrónicas y violentas que no respetan el derecho de los demás y no conducen a ningún resultado. Aquí se observa su conocimiento sobre la base



fundamental para una convivencia pacífica que es la sujeción y el sometimiento al Derecho, que estructura la confiabilidad en el Estado y sus órganos.

La explicación sobre la exploración y explotación del petróleo y gas en la región paceña de Liquimuni fue amplia y decidida en el apoyo que asignará a este recurso, lo cual no deja dudas en la cobertura de sus prioridades.

Los grandes (mega) proyectos. Entre ellos la segunda autopista periférica fue debatido con convincentes detalles y estudios, acentuando sobre todo en la viabilidad del proyecto, la consecución de financiamiento y el impacto que causara para aliviar de veras y sensiblemente el congestionado tráfico entre las ciudades de El Alto y La Paz.

Otra circunstancia de la gestión, decisivamente importante, fue la aclaración sobre la implantación de un diálogo fluido, para beneficio de la ciudadanía, entre gobernación y alcaldía, en caso que se mantenga la situación anterior de ser conducidas por diferentes agrupaciones políticas; respondió con diáfana claridad y honestidad que su proclividad al diálogo, cuando se trata del bienestar y mejora de la calidad de vida de los ciudadanos, será estable y exenta de burocracia, en ofrenda y gratitud a sus votantes y sobre todo a la totalidad de la población del departamento de La Paz.





AMERICA LATINA



ENTREVISTA A MIGUEL ÁNGEL BARRIOS, POLITÓLOGO EXPERTO EN GEOPOLÍTICA

"Venezuela es la frontera real con Estados Unidos"

Alberto López Girondo

El analista dice que Barack Obama busca reafirmar el papel de su país hacia un nuevo "orden" mundial.

Visión - "El epicentro político mundial se ha desplazado hacia el Pacífico", analiza el politólogo Miguel Àngel Barrios - Foto: santiago pandolfi

En un contexto regional altamente complejo, no viene mal una mirada geopolítica de lo que ocurre en el sur del continente, desde Venezuela, pasando por Brasil y Argentina. "Estamos viviendo un cambio de época", dice Miguel Ángel Barrios, doctor en Educación, en Ciencias Políticas, asesor del Centro de de Estudios Estratégicos para la Defensa, con una serie innumerable de artículos sobre el tema y cursos dictados para fuerzas armadas de varios países latinoamericanos. Barrios escribió uno de los capítulos de Geopolítica y estrategia suramericana, un "insumo estratégico" editado por la Universidad de las Fuerzas Armadas ecuatorianas, e impulsado por Rafael Correa. "A nivel general podemos destacar tres o cuatro ejes –abunda Barrios– el epicentro político del mundo se ha desplazado hacia el Pacífico; en segundo lugar la crisis del petróleo como generador y motor de una economía-casino mundial; en tercer lugar: el declive relativo de los Estados Unidos y la emergencia de nuevos poderes continentales que generan un mundo multipolar y en cuarto lugar: la gran posibilidad de América Latina de a través del Mercosur, de la Unasur, y de la CELAC de materializar la Patria Grande por la cual lucharon nuestros libertadores".

–¿Cuáles deberían ser las hipótesis de conflicto en el marco de la Unasur?

–En principio hay una Escuela de Defensa que todavía está en etapa de elaboración de programas. A eso apunta el libro. Lo concreto es la guerra por los recursos: tenemos que generar hipótesis de confluencia. Estados Unidos viene avanzando y muy fuertemente con el apoyo de Canadá, inclusive de México, en querer policializar a las fuerzas armadas para crear una conjunción entre Defensa Nacional y Seguridad Interior. Hoy el peligro es a categorizar a cada uno de nuestros países como "estados fallidos"; áreas sin gobierno, áreas afectadas por catástrofes naturales para instalarse allí a través de misiones humanitarias o de ONG, para ir realizando lo que siempre ha hecho Estados Unidos, dividir para reinar. Porque ellos necesitan tranquilidad en el "patio trasero" para apostar todas sus fuerzas en Eurasia, donde se juega el poder mundial en la lógica de ellos.

–¿Cómo entra en este análisis la reanudación de relaciones de Estados Unidos con



Cuba?

–Yo pienso que es un punto de inflexión. (Barack) Obama ve que no hay otra posibilidad que ante la presión interna y el lobby externo del empresariado norteamericano negociar con Cuba para levantar el bloqueo. Cuba está ante una gran oportunidad histórica de volver a Martí. Eso implica la latinoamericanización de Cuba. Ya hemos visto que Cuba ha presidido la CELAC, está participando activamente en las negociaciones de paz con las FARC. Es decir que Cuba, luego de la caída de la Unión Soviética y tras la muerte de Hugo Chávez, tiene la posibilidad de reinsertarse como siempre lo fue en la Patria Grande, siendo éste un hecho paradigmático de la nueva política internacional. Esto a Cuba y exige a los latinoamericanos a un reencuentro histórico, por eso la figura de Martí cobra una gran importancia. Porque Martí ha sido el último libertador de América Latina y el primero que anuncia la emergencia del poder norteamericano en 1895.

–Usted dio cursos en Venezuela para miembros de las Fuerzas Armadas. ¿Cómo ve la situación allí?

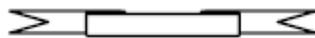
–La situación es preocupante porque Venezuela es la frontera real con Estados Unidos. Venezuela tiene una particularidad geopolítica única: es latinoamericana, es sudamericana y es caribeña simultáneamente. Y el que descubrió eso fue Chávez. Hay un sabotaje permanente a través de los paramilitares vinculados a Uribe y de los grupos económicos vinculados a los Estados Unidos contra el gobierno. Es una provocación activa, lo que se está tratando de realizar en Venezuela es un golpe blando, para ir luego contra Brasil y contra el Río de la Plata. La muerte de Chávez produjo gran vacío, pero al mismo tiempo hay que destacar la unidad entre Fuerzas Armadas y pueblo a través de algo que acá todavía nos cuesta entender, pero que en Venezuela es cotidiano como es el concepto de la Defensa Integral. Hay cinco componentes: el Ejército, la Fuerza Aérea, la Armada, la Guardia Nacional –que vendría a ser la Gendarmería– y las Milicias Populares. Por supuesto que se vive una crisis económica que no podemos dejar de reconocer y hay un problema de formación de precios de los grandes monopolios, pero al mismo tiempo decir que Venezuela se está cayendo a pedazos es una difamación tremenda.

–El gobierno de Dilma Rousseff en Brasil está sufriendo embates mediáticos y judiciales.

–El resultado de la segunda vuelta mostró que en Brasil todavía hay fuerzas que históricamente no están compenetrados con la visión de integración. Si ganaba la oposición, el Mercosur quedaba destruido. Llama poderosamente la atención que una vez que ganó Dilma, de un hecho de corrupción que pudo haber existido en Petrobras hacen un problema de política mundial. Evidentemente es un ataque sincronizado que está habiendo contra América Latina en el cual no es ajeno también el gobierno argentino, independientemente de que hay que diferenciar la causa AMIA y la muerte de Nisman de la cual, por supuesto, todos nuestros dolores y condolencias. Pero evidentemente, como está comprobado a través de Wikileaks, Nisman respondía a las directivas de la Embajada de los EE UU, entonces todo aparece como un movimiento sincronizado de ataque hacia América Latina del que estar muy atento, que empezó en Venezuela. Tiene que ver con la doctrina del general Gene Sharp, quien ha escrito un libro sobre cómo ir generando procesos de desestabilización a partir de generar incredulidad en el sistema político, saboteando el sistema político, no a través de los golpes de Estado clásicos sino de lo que se llama "golpe blando". Hay un movimiento sincronizado del imperio. Lo dijo John Kerry el año pasado en la comisión de relaciones



exteriores de la Cámara de Senadores: "América Latina debe ser el patio trasero nuevamente de los Estados Unidos". No se debe escapar nuevamente como ocurrió con los procesos de integración de Unasur. —¿Cómo se implementaría ese proyecto? —El 6 de febrero pasado la Casa Blanca presentó su Segunda Estrategia de Seguridad Nacional (ESN). Algo menos de cinco años después de su Primera ESN, y con dos años más de presidencia, Barack Obama quiere reafirmar el papel de EE UU en un sistema-mundo en transición hacia un nuevo "orden" mundial. En 2010, los EE UU, estaban en el pantano de dos guerras perdidas: Afganistán e Irak, con una grave recesión, un desempleo que superaba el 10% y un déficit de un billón de dólares. Siguiendo las categorías del Pentágono, un Imperio fallido. En el 2015 si uno mira superficialmente se encuentra ante un EE UU supuestamente más potencializado internamente, con la reducción del déficit, con mejores cifras macroeconómicas, y la reducción del desempleo a un 5,5% actual con la creación de más de once millones de puestos de trabajo. Pero esto es un engaño geopolítico, una falsedad estratégica en la que no debemos caer, la nueva ESN reafirma la centralidad de EE UU como nación Indispensable frente a las "amenazas" mundiales. La crisis de Ucrania y la "agresión rusa" como llama el documento, es un fracaso de lo planificado en 2010, ya que allí hablan de la cooperación con Rusia, tal vez pensando en quebrar la dupla Medvedev y Putin, lo que no ocurrió. Además, la aparición de un actor en la política internacional como el Papa Francisco, latinoamericano y partidario de un sistema multipolar y de la Patria Grande como lo deja en claro en su primer Encíclica "El Evangelio de la Alegría" y la irrupción de (Alexis) Tsipras en Grecia, son la demostración elocuente de que la historia fluye, y de que no es un tablero electrónico manejado desde un comando. En esta visión multidimensional de la seguridad, el documento expresa la obsesión de no perder en ningún campo de acción, y en especial en el cibernético.





IZQUIERDA, ETICA Y RACISMO

Raúl Zibechi
La Jornada 22.2.15

"La policía tiene que decidir en cada momento (...) tener la frialdad y la calma necesarias para tomar la decisión acertada. Es como el artillero frente al gol que intenta decidir, en segundos, cómo va a disparar frente a la portería. Después que la jugada termina, si fue un golazo, todos los hinchas lo van a aplaudir" (*Carta Capital*, 9/2/15). Esas fueron las declaraciones públicas del gobernador del estado de Bahía, Rui Costa, ante el asesinato de 15 jóvenes negros en Salvador, capital del estado.

El 6 de febrero las Rondas Especiales (Rondesp), cuerpo de la Policía Militar, mataron a 12 jóvenes en el barrio de Cabula. Adujeron que se trató de un intercambio de disparos con delincuentes, pero los testigos afirman que fueron ejecutados, y videos que circulan en Internet refuerzan esa versión. El sábado 7, otros dos jóvenes fueron muertos por las Rondas y en la madrugada del domingo 8 un intercambio de disparos en el barrio de Sussuarana produjo otra muerte.

Amnistía Internacional viene recibiendo denuncias sobre actuaciones abusivas de las Rondas, con uso excesivo de la fuerza, con desapariciones forzadas y ejecuciones sumarias. La versión oficial de la Secretaría de Seguridad Pública del estado de Bahía es siempre la misma: los jóvenes estaban involucrados con drogas u otros delitos, dispararon a los policías, que reaccionaron en legítima defensa. La figura de resistencia seguida de muerte es la justificación legal para las ejecuciones sumarias en las favelas y en cualquier lugar donde la policía ataca a jóvenes negros.

Según la Pastoral de la Juventud de Salvador, que integra la Campaña Nacional Contra la Violencia y Exterminio de Jóvenes, los muertos por los escuadrones especiales de la Policía Militar son en su enorme mayoría jóvenes negros, pobres y habitantes de la periferia. La pastoral pudo verificar que de 13 muertos 10 no tenían antecedentes y uno había participado en una pelea de Carnaval. Éste fue el mayor caso, pero en varios otros barrios hubo persecuciones y ejecuciones de supuestos traficantes, asegura una integrante de la pastoral (*Adital*, 11/2/15).

El *Mapa de la violencia 2014*, elaborado por el estado, establece que en 2012 fueron asesinadas más de 56 mil personas, y que la mayoría de las víctimas son hombres jóvenes negros de entre 15 y 29 años. Los crímenes violentos crecieron 7 por ciento entre 2011 y 2012 y 13 por ciento desde que el Partido de los Trabajadores asumió el gobierno en 2003. En una década fueron asesinadas medio millón de personas. El informe revela que el número de blancos asesinados disminuyó 25 por ciento entre 2002 y 2012, pero las víctimas negras aumentaron 37 por ciento en el mismo periodo.

Hamilton Borges, uno de los articuladores de la campaña *Reacciona o serás muerto, reacciona o serás muerta*, y militante del Quilombo Xis-Acción Cultural Comunitaria,



sostiene que el noreste vive un drama de genocidio negro sin precedentes (Justicia Global, 5/2/15). La campaña funciona desde hace 10 años en Bahía, considerado el segundo estado de Brasil en concentración de asesinatos de jóvenes en la franja de 12 a 18 años.

Borges ha sido hostigado y perseguido en varias ocasiones por la Policía Militar, que llegó a entrar por la fuerza en su vivienda, por la noche, sin orden judicial y sin ninguna acusación concreta, sólo para intimidar. Este enorme militante de la causa negra articula por fuera de los partidos y las instituciones. No negociamos nuestras vidas por cargos públicos, no somos livianos porque sabemos que no podemos sentirnos en lucha si colaboramos con el enemigo como muchos hacen, escribió poco antes de los últimos crímenes.

Con la misma energía que denuncia a la policía, enfrenta a los que denomina negros institucionalizados, aquellos que usan la causa para conseguir cargos y beneficios personales.

Algo similar sucede en el estado de Maranhao, donde la organización de derechos humanos Justicia Global denuncia que el nuevo gobernador, Flavio Dino, firmó una resolución que en los hechos es una licencia para matar para los integrantes de los cuerpos represivos, ya que garantiza la defensa estatal de los agentes involucrados en casos de ejecuciones sumarias.

Puede decirse, no sin razón, que buena parte de las denuncias y sucesos mencionados no son nuevos en Brasil. Hay, empero, una diferencia. El gobernador Costa, que compara los asesinatos de jóvenes negros con los goles en el fútbol, es un militante del Partido de los Trabajadores. El gobernador Dino, que auspicia y encubre el genocidio de negros, pertenece al Partido Comunista de Brasil.

Aquí no sólo hay algo nuevo, sino un verdadero salto en calidad. No es que el gobernador petista y el comunista miren para otro lado mientras la policía bajo sus órdenes asesina. Son ellos los que empuñan las armas, los que protegen a los asesinos y, como el gobernador de Bahía, se burlan de las víctimas. Ninguno ha sido amonestado por sus partidos, ni por los afiliados ni por los dirigentes. ¿Cómo entender y cómo nombrar lo que está sucediendo?

Es evidente que estamos ante una bancarrota ética de las izquierdas electorales. Pero nadie llega a perder el norte ético repentinamente. Es un largo proceso de deterioro, de concesiones; pequeñas las primeras, enormes al final del camino. En lo más profundo, si deshacemos los caireles de la rima, el metro, la cadencia y hasta la idea misma, como escribía León Felipe; o sea, si aventamos palabras y programas, discursos y gestos para las multitudes, la única diferencia entre izquierda y derecha es, debería ser, la ética.

Cuando Hamilton Borges dice no somos livianos, no negociamos cargos por vidas, está apuntando hacia la recuperación de la ética del compromiso con los de más abajo, en este caso negros pobres favelados. Es el único camino que conocemos para superar la crisis de las izquierdas: dejar los cargos y los beneficios, los grandes y los pequeños, para acompañar, como uno más, las luchas de los pueblos.





GEOPOLITICA E INTELIGENCIA: EL DESAFIO PENDIENTE EN AMERICA LATINA

Miguel Angel Barrios



Todo lo ocurrido vertiginosamente en la Argentina desde el lamentable fallecimiento del Fiscal Nisman, ha puesto en el meollo de la agenda el rol de los Servicios de Inteligencia en Nuestra América, más allá que la preocupación es mundial debido al peligroso plan de espionaje mundial de los EE.UU descubiertos con Assange y Snowden. Asimismo, la flamante creación en la Argentina de una Agencia Federal y simultáneamente la disolución de la Secretaria de Inteligencia, urgen al debate y la acción. Juan Domingo Perón afirmó categóricamente luego de un atentado con explosivos en Venezuela que había sufrido en su exilio, que en verdad no sabía porque se llamaban "servicios" porque no cumplen ningún servicio, y de "inteligencia" menos, porque carecen absolutamente de ella .Estas provocantes



definiciones del líder justicialista, nos sirven para enmarcar y contextualizar nuestro análisis.

En primer lugar, y de entrada rechazamos que la Inteligencia de un Estado, pueda ser sinónimo de pinchaduras, extorsiones, cajas de financiamiento, cobros de todo tipo, etc. Porque todo país que pretende proyectarse al sistema mundial debe poseer un sistema profesional de Inteligencia. Para ello y es el objetivo de esta nota, no puede estar divorciada la Geopolítica de la Inteligencia. Y realizamos este enfoque tratando de no quedar encapsulados en el efecto Nismann, e insertarlo en la lógica del sistema mundo en transición con un camino lleno de incertidumbres. Nuestra hipótesis, consiste en sustentar en que los objetivos de la Geopolítica y la Inteligencia son complementarios, aunque trabajen en campos diferentes, pero fronterizos.

La Geopolítica es el pensamiento geoestratégico en la historia a partir de los grandes espacios pero partiendo de tu espacio situado, "espacios" que nunca son neutros, por lo tanto no existe una ciencia geopolítica en general sino geopolíticas en particular. Porque la estrategia geopolítica parte de una localización concreta "espacial" de un Estado o región particular-en nuestro caso la Argentina, Mercosur, Unasur y Celac en el sistema mundo desde un subsistema regional- suramericano, latinoamericano y caribeño, identificando al macizo suramericano como el corazón. La Geopolítica se responsabiliza de los análisis de mediano y largo plazo, desde la determinación de los intereses nacionales a la definición de riesgos y amenazas pasando por el análisis del sistema-mundo y la prospectiva de escenarios. La "Inteligencia" en sentido amplio nos remite no solo a la Información procesada sino también al conjunto de análisis, acciones, operaciones, procedimientos y actividades de un "Servicio de Inteligencia". Y más concretamente de un Servicio de Inteligencia estatal, de nivel estratégico. La Geopolítica para desarrollar sus fases, debe seguir en general el esquema "Necesidad-Exigencias-Objetivos-Medios". Este se materializa en otro que se enlaza "Intereses-Políticas-Acciones y Recursos". Ambos esquemas responden a las preguntas "Para Qué-Qué. Cómo-Con Qué".

NECESIDADES EXIGENCIAS OBJETIVOS MEDIOS

Para Qué

Qué

Cómo

Con Qué

INTERESES
POLITICAS



ESTRATEGIAS ACCIONES-RECURSOS

Por ejemplo, la necesidad más concreta de un Estado a nivel geopolítico, son la inviolabilidad del territorio, la protección de la vida, el bienestar de la población, en suma la Soberanía. Una vez definida las Necesidades de un Estado surgen sus Intereses.

Es este escenario, resulta importante disponer de una eficaz Inteligencia para que apoye con solidez a la Geopolítica. Empezando por determinar los Intereses Nacionales. De no estar delimitado claramente los Intereses Nacionales, la Inteligencia al igual que otras instituciones estatales, trabajan para sí mismos, en contra de los Intereses Nacionales, con el agravante que los Servicios se convierten en Estados paralelos, del propio Estado democrático. La Inteligencia debe contribuir a los fines geopolíticos en

- Determinación de Intereses
- Concreción de riesgos y amenazas
- Análisis del escenario mundial y sus actores
- Dinámica del sistema mundo en su binomio cooperación-conflicto en el marco superior de los centros y periferias y periferias y centros. No debe existir la mínima duda, de que un Estado puede adoptar una sólida Geopolítica, solo si dispone de una adecuada Inteligencia.

Más que "espías" de cabotaje y "especialistas en pinchar" comunicaciones para fines políticos de ocasión en una lógica distorsionada con el propio poder político y viceversa, lo que la Inteligencia precisa son expertos en campos como la Psicología, la Psicología Social, la Sociología, la Antropología, la Historia, la Geografía, la Economía, la Cultura o la Demografía, etc. Tampoco creer que la Inteligencia Geopolítica es nicho o anclaje de sectores militares o de los tradicionales servicios. La Geopolítica y con las aportaciones de la Inteligencia, se ocupa del mediano y largo plazo, de las políticas de Estado. En relación a la Inteligencia, sus análisis es más global y buscando las causas. De igual modo que en la Inteligencia, la Geopolítica debe contar con expertos políticos, diplomáticos, politológicos, militares, sociólogos, geógrafos y expertos en Relaciones Internacionales. Una Geopolítica a largo plazo no puede estar subordinada por las preocupaciones cotidianas, ni condicionada por la política interna del día a día. La Geopolítica direcciona a la Inteligencia, pero una vez establecida la fase de dirección, la Geopolítica no debe intervenir en los modos de proceder de la Inteligencia. Mezclarlas conduce al fracaso. Mientras la Geopolítica se ocupa, del largo plazo, de los marcos estratégicos en la dinámica incesante centro -periferia, cooperación-conflicto, la Inteligencia se centra, en el corto plazo, en la evolución de los hechos y situaciones.

La Inteligencia es un aliado necesario de la Geopolítica, pero precisa de su guía, porque de lo contrario desempeñan competencias que no le corresponden. Ninguna duda debe caer en la sinergia entre Geopolítica e Inteligencia para los Intereses de un Estado. Se debe tener en claro que la Geopolítica debe direccionar a la



Inteligencia. Y si no es así, -y es lo que ocurre lamentablemente en forma habitual-, la Inteligencia como función de Estado se refugia en una percepción "parcial", donde cae en malformaciones, en la que el secretismo, la sospecha, la intriga palaciega, el recelo, la actuación encubierta casi "mafiosa" y en la sombra, terminan en la conformación de un "Estado paralelo" sin control, generando un déficit democrático sin atenuantes. Por eso, estamos ante un desafío pendiente. Multitud de casos ocurren, porque desde los decisores políticos no se le brindan misiones claras a la Inteligencia, y muchas veces se les malacostumbra con misiones no claras y sinuosas, donde no se sabe en esta lógica, quién es rehén de quién. La Inteligencia debe estar despolitizada, debe existir un Servicio Civil altamente profesionalizado por concurso de antecedente y oposición en forma transparente. Se puede decir, que únicamente si existe una dirección geopolítica estratégica, es posible que la Inteligencia alcance su eficacia y éxito. En el fondo, la Geopolítica y la Inteligencia deben caminar juntas, aun cuando trabajen en esferas distintas. Todo ello, en el Interés superior de la Nación.

El análisis realizado se enmarca desde un "tipo-ideal" con la finalidad urgente de que los países de Nuestra América y ante el enorme desafío de construir un espacio integrado continental como lo sonaron los Libertadores, ahora con el Mercosur, la Unasur y la Celac, impulsen activamente en el seno del Consejo Suramericano de Defensa de Unasur y en el Consejo de Seguridad Ciudadana de Unasur, esta deuda pendiente, la de crear un Servicio de Inteligencia Suramericano profesionalizado subordinado a una Escuela Geopolítica Suramericano, donde la matriz sea la Nación Latinoamericana. No podemos darnos el lujo, en un mundo donde las únicas certidumbres son las incertidumbres, de mantener estructuras sobrevivientes de una época en que la Inteligencia era sinónimo de "hombres invisibles", y en la mayoría de los casos, marginales de los Servicios de Inteligencia de los países centrales.

Si no asumimos este déficit y tarea pendiente, todo se vuelve cortoplacismo conducente a una derrota anunciada y tomará fuerza las palabras de Bolívar, cuando en un instante de su vida dijo, "...nunca seremos dichosos, nunca".

Bibliografía

-Pedro Baños Bajo. Geopolítica e Inteligencia. En Fernando Velasco, Diego Navarro, Rubén Arcos-editores-.La Inteligencia como disciplina científica. Plaza y Valdes. Editores. Madrid. España. 2.010

-Miguel Angel Barrios-Director-.Diccionario Latinoamericano de Seguridad y Geopolítica. Editorial Biblos. BsAs. 2.009

MIGUEL ANGEL BARRIOS -ARGENTINA
DR. EN EDUCACION
DR. EN CIENCIA POLITICA
AUTOR DE RECONOCIDAS OBRAS SOBRE AMERICA LATINA





“LA CAMPAÑA DE ESTADOS UNIDOS CONTRA VENEZUELA PONE EN CUESTIÓN AL GOBIERNO Y A TODOS LOS AVANCES SOCIALES Y ECONÓMICOS”

El análisis de James Petras en CX36, lunes 2 de marzo de 2015



El sociólogo norteamericano James Petras resaltó en CX36 (*) las medidas anunciadas por el presidente venezolano, Nicolás Maduro, el sábado para frenar la arremetida estadounidense. “Por fin Maduro limita el número de “diplomáticos” de EEUU, que no son diplomáticos, en su mayoría son agentes de la CIA y otros funcionarios involucrados en la campaña de desestabilización”, dijo. Al respecto advirtió que EEUU lanzó contra Venezuela “una guerra total” ya que “buscan crear un caos económico para aprovechar el descontento popular y acumular votos en las próximas elecciones”. Entonces “EEUU se está jugando todo por el todo” en Venezuela, aseguró. En otro orden, Petras señaló “una enorme diferencia” entre los discursos de la presidenta argentina Cristina Fernández –en el Congreso de la Nación, al abrir una nueva Legislatura- y el del presidente uruguayo Tabaré Vázquez al asumir su cargo, ambos pronunciados el 1 de marzo. “Una gran diferencia política”, indicó y precisó su afirmación dando ejemplos de las palabras de uno y otro. También explicó la situación en Ucrania y lamentó la corrupción brasileña de la cual –dijo- “la izquierda del PT tiene mucha culpa porque durante muchos años le dieron cobertura a la corrupción”. Transcribimos este análisis que puede volver a escuchar aquí:

http://www.ivoox.com/columna-james-petras-cx36-audios-mp3_rf_4155486_1.html

Diego Martínez: Un placer entablar -como cada lunes a esta hora- el contacto con James Petras desde Estados Unidos. Buen día, Petras, ¿cómo está?

James Petras: Estamos muy bien, pese a que tenemos cuatro metros de nieve este invierno.



DM: Impresionante si, se ha hablado de esta ola de frio que afecta al norte del continente.

Tenemos varios temas para consultarle hoy, podemos comenzar con la situación de Venezuela.

JP: Allí tenemos el problema de quince años de guerra de parte de Estados Unidos contra Venezuela. Digo quince años donde los EEUU han organizado, financiado, oposiciones políticas, golpistas, militares, involucrados además en una campaña de sabotaje económico. Todo para derrocar al gobierno progresista de Venezuela.

Y ahora por fin el gobierno del presidente (Nicolás) Maduro, ha limitado el número de “diplomáticos”, es que EEUU tenía en ese país cien “diplomáticos”, que no son diplomáticos, en su mayoría son agentes de la CIA y otros funcionarios involucrados en la campaña de desestabilización, siempre organizando y apoyando a cualquier delincuente que lanza un cóctel molotov contra cualquier estructura gubernamental.

Es muy peligrosa la última campaña de EEUU porque pone en cuestión no sólo el gobierno, sino también todos los alcances y avances económicos del último tiempo. Buscan revertir el país hacia el neoliberalismo salvaje y derrocar el gobierno de Venezuela porque el gobierno venezolano está a la cabeza de todos los proyectos de integración Latinoamericana que excluye a Washington.

Washington está muy enojado porque Venezuela no está de acuerdo con la guerra contra el terrorismo de EEUU, pues en realidad es la forma que EEUU utiliza para lanzar guerras.

Venezuela no comparte la política de bloqueo contra Cuba; Venezuela apoya relaciones pacíficas con Irán; Venezuela rechaza las guerras contra Irak y Afganistán. En otras palabras, Venezuela marca la alternativa política frente a las agresiones norteamericanas, particularmente en América Latina.

Venezuela está a la cabeza de la campaña de una integración económica y política en América Latina que excluye la presencia norteamericana, por esta razón Washington no para, sigue con las agresiones. Y busca utilizar políticos elegidos como agresores en esta campaña, utilizándolos como fachada para los complots y conspiraciones golpistas.

DM: ¿Qué posibilidad hay de salida en lo inmediato a esto, o seguirá esta situación de agresión continua?

JP: Van a intensificar la agresión, en ningún caso van a parar las agresiones. Este nido de víboras que se llama Embajada norteamericana, ahora tiene menos capacidad de intervenir porque Venezuela exigió que bajen el número de funcionarios de 100 a 17; y eso va a limitar -en gran parte- a los conspiradores que operan desde la Embajada. También van a poner restricciones a la entrada de ciudadanos norteamericanos, van a pedir visas y se va a registrar a quienes vayan en la embajada de Venezuela en EEUU.

Estas medidas de seguridad son necesarias porque Washington no opera simplemente dando un golpe de Estado, sino que opera también financiando campañas electorales, a los partidos, y a los grandes centros comerciales que están fomentando el acaparamiento para restringir el acceso de la gente a los artículos de primera necesidad. Es una guerra total, que va de los supermercados, hacia el golpismo y también a las elecciones. Buscan crear un caos económico para aprovechar el descontento popular y acumular votos en las próximas elecciones.



La táctica es primero la desestabilización; segundo, ganar mayorías en el Congreso; tercero, utilizar esa mayoría del Congreso para lanzar un referéndum apuntando a desplazar el gobierno.

Estas son las tres etapas, pero junto a ellas están infiltrando a los militares. Muchos de los funcionarios de la embajada norteamericana tienen antecedentes militares y son utilizados para tratar reclutar golpistas en el Ejército. En el último intento, del mes pasado, nueve soldados estaban involucrados en la conspiración, incluso un General y varios Coroneles, un Capitán y otros Tenientes. Ese es el peligro ahora, porque el golpe anterior del año pasado no tenía tanta presencia militar.

Entonces EEUU se está jugando todo por el todo, este año -2015- va a ser un año determinante porque Washington quiere explotar las dificultades económicas para hacer una ofensiva política.

DM: Habló ayer la presidenta argentina, Cristina Fernández, acompañada por la gente en las afueras del Congreso. ¿Cómo analiza ese extenso discurso, donde hubo muchos anuncios?

JP: Debemos hacer un contraste entre lo que dijo Fernández y lo que dijo Tabaré Vázquez de Uruguay. Y hay una enorme diferencia.

En el caso de Argentina, se anunciaron nuevos cambios, la nacionalización de los ferrocarriles, se defendió los aumentos de las jubilaciones y pensiones; y se anunciaron avances en la política de industrialización.

Mientras, Tabaré Vázquez, no habló nada de estas cosas, habló sobre educación, sobre la necesidad de mantener la estabilidad.

Una gran diferencia política.

Fernández combina la política de bienestar social y la industria nacional, junto con una condena a los EEUU por la intervención de Venezuela. Mientras que Vázquez, como el famoso Poncio Pilatos, se lava las manos y dice que está “contra toda la violencia” en Venezuela, cuando sabemos que la violencia viene de sólo un lado, que se llama Estados Unidos.

Más allá de eso, podemos decir que Tabaré Vázquez es uno de los “queridos” de Washington. A pesar de que Uruguay no fomenta el golpe en Venezuela, tampoco presenta una defensa del gobierno venezolano que enfrenta a los golpistas.

María de los Ángeles Balparda: Al final no vino Joe Biden, estaba resfriado. ¿Se sabe por qué no vino?

JP: No, no exactamente. Es que no toman en serio lo que pasa en Uruguay, ni por el golpismo ni por el statu quo. Ellos están siempre con la derecha dura de los colorados y los blancos en Uruguay. No van a condenar a Uruguay pero tampoco quieren dar respaldo a un gobierno que no está al frente de la política norteamericana en el continente. Es una forma de mostrar la indiferencia más que la oposición a lo que está pasando en Uruguay.

MAB: ¿Llegó Benjamín Netanyahu a Washington?



JP: Si. Está dando lecciones en este momento. A esta hora está dando una conferencia en Washington ante la principal organización sionista, que se llama AIPAC (The American Israel PublicAffairsCommittee); que son realmente el poder que domina el Congreso y la Presidencia norteamericana. AIPAC es el grupo más rico y más organizado de la comunidad sionista en EEUU.

Hoy en día está pasando línea Netanyahu, está dando órdenes para que la quinta columna sionista pueda aumentar las presiones para perjudicar el acuerdo de paz entre EEUU e Irán.

EEUU en este momento está en proceso de negociaciones con Irán, que están avanzando, porque todo el mundo reconoce que Israel es el más grande mentiroso acusando a Irán de tener un programa de armas nucleares, bombas nucleares en preparación. Pero nadie en ningún caso pudo justificar esa acusación. La CIA misma ha indicado que no hay ningún problema con el programa nuclear iraní porque es pacífico.

Pero Israel busca de alguna forma proyectar una agresión contra Irán y quiere utilizar a EEUU como su punta de lanza en una guerra contra Irán. Pero desafortunadamente cuando vaya mañana a hablar en el Congreso, la gran mayoría de los congresistas republicanos van a levantarse treinta y cinco veces a aplaudir, como saltantes en el circo. Van a decir que cualquier perla que cae de Netanyahu es una verdad, mientras que todos los que estamos mirándolo, vemos que cada palabra que sale de su boca es más mentira de mierda.

DM: El viernes asesinaron en Moscú a un dirigente opositor ruso ¿Qué está pasando allí?

JP: El asesinato de Boris Nemtsov es un instrumento para demonizar a (el presidente ruso Vladimir) Putin, y utilizarlo como instrumento de propaganda. Una propaganda de la que los medios de comunicación han dado pruebas otra vez que son simplemente una extensión de la política guerrerista de EEUU. No hay ningún indicio de que Putin esté implicado en este asesinato. La sospecha es que los mismos derechistas han matado a Nemtsov para usar el tema en su campaña de demonizar Putin y Russia. Pero las encuestas en Rusia, la última, indica que el 85% del público ruso apoya a Putin.

En el mejor de los casos Nemtsov tendría entre un 8 y un 10% de respaldo político. Era un estafador, un delincuente, era parte de la quinta columna que apoyaba el golpe en Ucrania. Estaba involucrado en toda la política de OTAN, apoyando el enfrentamiento en Ucrania. Por eso creo que como era un delincuente ahora es utilizado como un mártir para la campaña de justificar la agresión contra Rusia. Ni más ni menos. Nemtsov no era un político popular en Rusia, nunca tuvo más de un 15% de apoyo en cualquier momento.

Y ahora cuando muere, el asesino queda pendiente.

Pero es interesante que la mujer con quien él estaba caminando, es de Kiev, venía de Ucrania. Y hay sospechas de que ella estaba involucrada en el asesinato, por lo menos está bajo investigación. Está vinculada con el gobierno golpista ucraniano y es curioso que el asesino tiró en la nuca y la espalda de Nemtsov, no tocó a la mujer que era un testigo del asesinato. Ella dice que no sabe nada de nada, pero estaba presente.



DM: ¿De qué se trata el pedido del presidente ucraniano, PetroPoroshenko, de tropas de paz de ONU para Ucrania?

JP: Eso es una propuesta que no va a andar porque todos sabemos que EEUU domina la ONU y va a tratar de utilizar cualquier reclutamiento de tropas para tomar partido a favor del gobierno golpista de Kiev.

Es simplemente un caballo de Troya utilizar la ONU dominada por EEUU, cuando la decisión de tener algunas tropas allá para salvaguardar la paz debe ser una decisión tomada en conjunto entre Kiev, los demócratas del Este, Rusia y OTAN. Los cuatro deben negociar y acordar qué tropas van a circular, en qué parte del país y con qué autoridad.

Entonces, Poroshenko simplemente busca insertar OTAN a partir del pretexto de las tropas de paz de la ONU.

DM: Se anuncia que se va a dar la lista de involucrados en affaire Petrobras en Brasil, un caso de corrupción que se dice, es más importante que ‘el mensalão’. ¿Qué se puede decir de esto?

JP: Desafortunadamente está involucrado el mal llamado Partido de los Trabajadores y los funcionarios del gobierno de Lula y de Dila.,

Es trágico porque EEUU y Wall Street están aprovechando el involucramiento de oficiales, para empujar, para desprestigiar Petrobras y buscar fomentar la privatización. Debemos condenar al Partido de los Trabajadores, Dilma, Lula y todos los corruptos; pero separándonos de los privatizadores, del imperialismo, que está aprovechando este escándalo para empujar al gobierno y a la política de Brasil, hacia la derecha. La meta estratégica es buscar privatizar Petrobras completamente.

Ahora está semi privatizada, está en la Bolsa de Wall Street, busca vincularse con las multinacionales, no es nada progresista en el sentido completo. Pero debemos resguardar contra los enemigos de Brasil que buscan el desprestigio de Petrobras para empujar y apropiarse del proceso de privatización e influir en la política interna.

Hay una doble política aquí: condenar a los gobernantes por la corrupción y también a los opositores que están trabajando con los grandes monopolios privatizadores.

DM: Entonces hay intereses peleando ahí, más allá de los casos de corrupción se está generando una situación que apunta a forzar la venta íntegra de Petrobras.

JP: Exactamente.

Entonces los defensores del PT, la izquierda del PT, tienen mucha culpa porque durante muchos años le dieron cobertura a la corrupción. Yo recuerdo por ejemplo a Emir Sader, un intelectual a muerte del PT llamándolo progresista, mientras bajo su nariz se podía ver la peor corrupción en la historia de la izquierda en el mundo.





PREPARANDO LA AGRESION MILITAR A VENEZUELA

Atilio Boron
ALAI AMLATINA, 09/03/2015



Barack Obama, una figura decorativa en la Casa Blanca que no pudo impedir que un energúmeno como Benjamin Netanyahu se dirigiera a ambas cámaras del Congreso para sabotear las conversaciones con Irán en relación al programa nuclear de este país, ha recibido una orden terminante del complejo “militar-industrial-financiero”: debe crear las condiciones que justifiquen una agresión militar a la República Bolivariana de Venezuela.

La orden presidencial emitida hace pocas horas y difundida por la oficina de prensa de la Casa Blanca establece que el país de Bolívar y Chávez “constituye una infrecuente y extraordinaria amenaza a la seguridad nacional y la política exterior de Estados Unidos”, razón por la cual “declaro la emergencia nacional para tratar con esa amenaza.” Este tipo de declaraciones suelen preceder agresiones militares, sea por mano propia, como la cruenta invasión a Panamá para derrocar a Manuel Noriega, en 1989, o la emitida en relación al Sudeste Asiático y que culminó con la Guerra en Indochina, especialmente en Vietnam, a partir de 1964. Pero puede también ser el prólogo a operaciones militares de otro tipo, en donde Estados Unidos actúa de consumo con sus lacayos europeos, nucleados en la OTAN, y las teocracias petroleras de la región. Ejemplos: la Primera Guerra del Golfo, en 1991; o la Guerra de Irak, 2003-2011, con la entusiasta colaboración de la Gran Bretaña de Tony Blair y la España del impresentable José María Aznar; o el caso de Libia, en 2011, montado sobre la farsa escenificada en Benghazi donde supuestos “combatientes de la libertad” – que luego se probó eran mercenarios reclutados por Washington, Londres y París- fueron contratados para derrocar a Gadafi y transferir el control de las riquezas petroleras de ese país a sus amos.

Casos más recientes son los de Siria y, sobre todo Ucrania, donde el ansiado “cambio de



régimen” (eufemismo para evitar hablar de “golpe de estado”) que Washington persigue sin pausa para rediseñar el mundo -y sobre todo América Latina y el Caribe- a su imagen y semejanza se logró gracias a la invaluable cooperación de la Unión Europea y la OTAN, y cuyo resultado ha sido el baño de sangre que continúa en Ucrania hasta el día de hoy. La señora Victoria Nuland, Secretaria de Estado Adjunta para Asuntos Euroasiáticos, fue enviada por el insólito Premio Nobel de la Paz de 2009 a la Plaza Maidan de Kiev para expresar su solidaridad con los manifestantes, incluidos las bandas de neonazis que luego tomarían el poder por asalto a sangre y fuego, y a los cuales la bondadosa funcionaria le entregaba panecillos y botellitas de agua para apagar su sed para demostrar, con ese gesto tan cariñoso, que Washington estaba, como siempre, del lado de la libertad, los derechos humanos y la democracia.

Cuando un “estado canalla” como Estados Unidos, que lo es por su sistemática violación de la legalidad internacional, profiere una amenaza como la que estamos comentando, hay que tomarla muy en serio. Especialmente si se recuerda la vigencia de una vieja tradición política norteamericana consistente en realizar autoatentados que sirvan de pretexto para justificar su inmediata respuesta bélica. Lo hizo en 1898, cuando en la Bahía de La Habana hizo estallar el crucero estadounidense Maine, enviando a la tumba a las dos terceras partes de su tripulación y provocando la indignación de la opinión pública norteamericana que impulsó a Washington a declararle la guerra a España. Lo volvió a hacer en Pearl Harbor, en Diciembre de 1941, sacrificando en esa infame maniobra 2,403 marineros norteamericanos e hiriendo a otros 1,178. Reincidió cuando urdió el incidente del Golfo de Tonkin para “vender” su guerra en Indonesia: la supuesta agresión de Vietnam del Norte a dos cruceros norteamericanos —luego desenmascarada como una operación de la CIA- hizo que el presidente Lyndon B. Johnson declarara la emergencia nacional y poco después, la Guerra a Vietnam del Norte.

Maurice Bishop, en la pequeña isla de Granada, fue considerado también él como una amenaza a la seguridad nacional norteamericana en 1983, y derrocado y liquidado por una invasión de Marines. ¿Y el sospechoso atentado del 11-S para lanzar la “guerra contra el terrorismo”? La historia podría extenderse indefinidamente.

Conclusión: nadie podría sorprenderse si en las próximas horas o días Obama autoriza una operación secreta de la CIA o de algunos de los servicios de inteligencia o las propias fuerzas armadas en contra de algún objetivo sensible de Estados Unidos en Venezuela. Por ejemplo, la embajada en Caracas. O alguna otra operación truculenta contra civiles inocentes y desconocidos en Venezuela tal como lo hicieron en el caso de los “atentados terroristas” que sacudieron a Italia —el asesinato de Aldo Moro en 1978 o la bomba detonada en la estación de trenes de Bologna en 1980- para crear el pánico y justificar la respuesta del imperio llamada a “restaurar” la vigencia de los derechos humanos, la democracia y las libertades públicas. Años más tarde se descubrió que estos crímenes fueron cometidos por la CIA.

Recordar que Washington prohijó el golpe de estado del 2002 en Venezuela, tal vez porque quería asegurarse el suministro de petróleo antes de atacar a Irak. Ahora está lanzando una guerra en dos frentes: Siria/Estado Islámico y Rusia, y también quiere tener una retaguardia energética segura. Grave, muy grave. Se impone la solidaridad



activa e inmediata de los gobiernos sudamericanos, en forma individual y a través de la UNASUR y la CELAC, y de las organizaciones populares y las fuerzas políticas de Nuestra América para denunciar y detener esta maniobra.

- Dr. Atilio A. Boron, Investigador Superior del Conicet, y Director del Programa Latinoamericano de Educación a Distancia en Ciencias Sociales –PLED-, Argentina.





“EL PT HA HECHO UN TREMENDO DAÑO A LA IZQUIERDA Y EL PROGRESISMO EN AMÉRICA LATINA MIENTRAS LE HACE EL JUEGO AL IMPERIALISMO”

El análisis de James Petras en CX36, lunes 9 de marzo de 2015



“El PT ha hecho un tremendo daño no sólo a su propio caudal electoral, sino y sobre todo para la imagen de toda la izquierda y el progresismo en América Latina, deja desorientado a su electorado y hace el juego al imperialismo”, afirmó el sociólogo norteamericano James Petras en su habitual espacio de los lunes por CX36 (*). Agregó que hoy “los apologistas e intelectuales del PT que por muchos años hablaron de las medidas progresistas, clientelistas, ahora están callados, están abandonando el barco que se está hundiendo”. Pero “el daño ya está hecho”, subrayó. Escuche aquí este análisis, que transcribimos a continuación:

Efraín Chury Iribarne: Buenos días James Petras. ¿Cómo estás?

James Petras: Estamos muy bien, hay una ola de calor aquí y la temperatura subió a 3°. La primavera está cerca.

EChI: Qué bueno, va mejorando entonces. Comenzamos sobre los problemas raciales en Estados Unidos.

JP: Empecemos con la celebración del 50° aniversario de una marcha en Alabama, un Estado muy racista, que fue un momento determinante, porque a partir de esa marcha y de los ataques policiales; resultó el derecho para garantizar el voto a los afroamericanos. Entonces hoy es una marcha celebrando la victoria política que alcanzaron los



afroamericanos hace 50 años. Pero uno de los problemas de los participantes es la presencia del presidente Barack Obama, que pese a su origen afroamericano las cosas han marchado para atrás para el pueblo particularmente afroamericano. Hemos visto como han bajado sus ingresos, la tasa de desocupación se multiplicó, la desocupación de los negros jóvenes alcanza al 80% en su ciudad de origen, Chicago; ha crecido la brecha entre los ingresos de los blancos y los negros; etc. Por eso es algo muy hipócrita de parte de Obama participar en la celebración de los avances de los negros, cuando su gobierno significó un período de retroceso y sin propuestas nuevas para mejorar las condiciones de los afroamericanos. Obama es un afroamericano de piel, pero la esencia de su política está orientada a favorecer al gran capital blanco concentrado en Wall Street.

EChI: En Brasil sigue actuando la Justicia por el caso Petrobras y se ha imputado a todo el Congreso brasileño, ¿qué lectura hace de esto?

JP: Podríamos decir varias cosas. Primero que el gobierno de Dilma Rousseff –como hemos mencionado en anteriores columnas- han adoptado una política muy reaccionaria, lo que ellos llaman ‘ajuste fiscal’ que no son otra cosa que recortes a los programas sociales, las pensiones, los salarios, los programas de apoyo a la pobreza, etc. O seas, los avances que consiguieron las clases populares han retrocedido y el gobierno ha dado peso a Joaquim Levy –como ministro encargado de la Economía- un neoliberal fanático, para que lleve adelante esos recortes.

Entonces, mientras están golpeando al pueblo, la presidente Rousseff pide paciencia al pueblo. Pero la paciencia no alcanza ante tanta pérdida. Yo espero que las presiones de abajo, las huelgas y marchas, se aceleren. Y mientras el gobierno se debilita en el flanco popular, está también golpeado desde el sistema judicial nacional e internacional. Se han descubierto que los de Petrobras han pagado más de cien millones en coimas, casi la mayoría de los funcionarios y diputados del PT están involucrados. Es un Partido de corruptos, y cualquiera que piense que el PT tiene algo que ver con los trabajadores, se encuentra con estos hechos. Los banqueros en Suiza por ejemplo, tienen cuentas de intermediarios que han cobrado las coimas y después se las pasaron a los diputados. Los Diputados del PT y sus socios en el gobierno ya son millonarios, han cobrado tantas coimas que tienen segunda y tercera casa, y segundo y tercer amante, y tres o cuatro autos de lujo. Son oligarcas en todo sentido y han perdido el respeto y la legitimidad entre la mayoría. No hay duda que en el próximo periodo van a sufrir muchos castigos, tanto judiciales, encarcelamientos, expulsiones y más que nada el deterioro total del partido, la imagen del PT como un partido de centro izquierda, porque no hay nada de progresista con los corruptos. Y la combinación de corrupción arriba y recortes abajo, va a desgastar al Partido de los Trabajadores, y creo que en las próximas elecciones van a sufrir golpes contundentes.

El problema es que la izquierda del PT todavía no muestra suficiente presencia, para capturar a los votantes desencantados, por lo que temo que a partir de estos escándalos resurgirán los partidos de la derecha, y los que quieren privatizar Petrobras utilizarán la



corrupción para privatizarla. El PT ha hecho un tremendo daño no sólo a su propio caudal electoral, sino y sobre todo para la imagen de toda la izquierda y el progresismo en América Latina, deja desorientado a su electorado y hace el juego al imperialismo. En tanto, los apologistas e intelectuales del PT que por muchos años hablaron de las medidas progresistas, clientelistas, ahora están callados, están abandonando el barco que se está hundiendo. Pero el daño ya está hecho, y debemos avisar los observadores y comentaristas de izquierda, que no deben ser tan ciegos, mudos y sordos en el futuro, cuando nosotros desde la izquierda empezamos a advertir que el PT no era lo que presentaba al electorado.

EChI: ¿Esto puede afectar a sus socios del Mercosur?

JP: Creo que va a afectar a los socios por varias razones. Lo que llaman el ‘ajuste fiscal’ va a bajar la producción en Brasil y por tanto las exportaciones e importaciones; va a bajar la producción en Brasil perjudicar la economía de consumo y afectará las importaciones que vienen desde Brasil; va a afectar los vínculos con petróleo y gas y va a debilitar la capacidad de los socios de acceder a una economía como la brasileña. Creo que va a tener un impacto negativo sobre los socios. Pero quiero agregar que la corrupción en Brasil está implicando a los bancos en Europa –Suiza y Londres- y en Nueva York, que están haciendo el trabajo sucio de lavar el dinero de los corruptos en Brasil. Están implicado todos los países europeos, los petrocrates (*N.deR.: se denomina petrocracia a la casta que dirige la sociedad y es la dueña del petróleo y el gas*) en Brasil, tiene sus socios en Nueva York, Londres y Suiza que los ayudan a esconder los fondos que han conseguido ilegalmente en Brasil. Los grandes lavaderos están en Londres, que venden casas lujosas e inmuebles a los especuladores y Diputados en Brasil. En eso si han tenido implicaciones internacionales.

EChI: ¿Cómo está en estos días el cerco contra Rusia?

JP: Bueno, no se puede decir que hubo ningún cambio. Si no es una cosa es otra. Cuando muere Boris Nemstov toda la prensa burguesa en el mundo occidental y algunos auto titulados progresistas –como La Jornada de México- acusaron a (Vladimir) Putin. Una vez que la policía descubrió a los cinco implicados en el asesinato, dijeron que no fueron sólo esos, sino que hay más implicados en esto y que la Policía no busca a fondo a los autores intelectuales. Entonces, cualquier cosa que haga Rusia respecto a este asesinato, no conforma a los opositores del mundo occidental. Primero acusan a Rusia de agresión, luego de asesinato, luego la acusan de no investigar a fondo. Y ante cada cosa, es lo mismo. Rusia busca soluciones y negociaciones de paz en Ucrania; después Rusia empezó realmente a hacer una campaña nacional e internacional para capturar a los asesinos, después está profundizando las investigaciones para descubrir quiénes están detrás de este asesinato.



El mundo occidental busca en cualquier instancia y de cualquier forma demonizar a Putin y Rusia y debilitar ese gobierno, porque quieren conseguir el poder que tenían en Rusia en los '90, cuando los gobiernos de (Boris) Yeltsin podían robar miles de millones del país. Y Nemstov formaba parte de esta quinta columna en Rusia, tenía el apoyo de menos del 10% cuando lo llaman como el “político opositor popular”, pero ninguna encuesta registra en los últimos años más allá del 10% de apoyo de la gente. Sin embargo, las encuestadoras dan un 85% de apoyo hoy a Putin. Pero en el mundo occidental este señor Nemstov tenía más apoyo que en Rusia, tenía más apoyo en París, Londres o en Nueva York que en Rusia. Nadie lo tomaba en serio, porque era uno de los autores de la gran estafa en Rusia en los años '90; y después ha jugado el papel de emisario de los golpistas ucranianos. Es una figura nefasta peor servía a muchos intereses en el mundo occidental como instrumento para debilitar a Rusia y actuar cuando más como un quinta columna para las fuerzas imperialistas.





CUATRO NOTAS DEL PROF. PEDRO GODOY DEL CEDECH

Pedro Godoy-CEDECH

1.-

CARRERA, PORTALES Y RREE

En Santiago de Chile el exHotel Carrera ahora alberga a la Cancillería. Se mantiene el nombre del prócer quien, durante, su mandato funda el Ministerio de RREE. Todo un símbolo: el húsar trágico, inaugura, aunque en posturas antagónicas, junto con el coronel Tomás de Figueroa, la intervención de las FFAA en política. Mediante tres cuartelazos primero interviene y luego disuelve nuestro I Congreso Nacional. Termina imponiendo fugaz autocracia.

Algo más acotado a diplomacia: con su gobierno comienza la intromisión, en Chile, de EEUU. Eso explica el influjo del cónsul Joel Roberto Poinset. Este inspira el Reglamento Constitucional de 1812 que establece formulaciones lesivas a la Iglesia. Es un agente ligado a los servicios de espionaje de Washington. Después aparece impulsando la guerra de EEUU a México que significa, a esa república, la usurpación de la mitad de su territorio.

Carrera es enemigo del Ejército Libertador de los Andes. En oposición a O'Higgins promueve el aislacionismo. Acusa a San Martín del intento de convertir a Chile en "una oscura provincia del Río de la Plata". Incluso es autor de una caricatura –quizás la primera con propósito político- en la cual el generalísimo trasandino monta al chillanejo representado como un borrico y látigo en mano maneja a rebaño ovejas que es el pueblo chileno.

También se opone al despacho de diputados chilenos al Congreso del Cono Sur efectuado en Tucumán. Ese Carrera -proyanqui y fragmentador del Cono Sur- con su matrícula de "golpista", a 200 años de distancia, arriba, simbólicamente, a secundar ayer a Soledad Alvear y a Ignacio Walker Prieto...y ahora a Heraldo Muñoz cuya patriotería lo empuja a obstaculizar el dialogo con Bolivia e incluso a criticar post factum el fallo de La Haya respecto a Perú.

Así el nuevo hogar de nuestra diplomacia se denomina Carrera con toda esa carga negativa. Eso es poco... en la muralla del titular de la Cartera está el retrato de Diego Portales Palazuelos. Se trata del belicista personaje impulsor de la guerra de Chile contra la Confederación Perú- Boliviana (1835-1839) culminada, después de dos expediciones, en Yungay, Ello cuatro decenios antes de la Guerra del Guano y el Salitre (1879-1883).



2.-

LA LEYENDA NEGRA ANTIESPAÑOLA

La erosión de nuestra identidad comienza temprano con la leyenda negra. La plasma el P. Las Casas. La usan los emancipadores para legitimar la ruptura con Madrid. En el XX la estimula Hollywood, la escuela y el texto. Hoy la TV estimula la gringomanía cuyo reverso es la hispanofobia. El efecto: autodenigrarse por no ser longilíneos, blondos y de ojos azules. El vigor económico de EEUU y Europa que se muestra en la pantalla y que fluye de lo enseñado en aula y del imaginario colectivo refuerza ese desdén por lo propio. Resulta frecuente que la pereza se atribuya a los ancestros propios. Estos no podían generar prole dinámica y aseada. La piel olivácea y el pelo azabache se identifican con la siesta y con la mugre.

El repiqueteo continúa con ucronías que legitima el docente al lamentar que no nos colonizaran británicos, holandeses –por último- franceses o italianos. Se redondea el enfoque con la lapida en que se anota: “pero tocarnos los españoles”... Es lo que Rodó denomina la “nordomanía” que se mixtura con la hispanofobia. Se enseñará Historia Universal –ampuloso adjetivo que apenas si se refiere a Europa- y en esa materia jamás habrá un módulo sobre Historia de España. Los textos presentarán a Galvarino a punto de perder las manos y a Caupolicán empujado sobre un tabladillo para el empalamiento. De allí se deriva el remoquete de crueles y abusivos adosado a los conquistadores.

El mestizaje es ignorado. Da la impresión que Chile nace por generación espontánea como hongo tras una lluvia el 18 de septiembre de 1810. Hacia atrás, oscurantismo y perversidad. Los mapuches son los héroes. Sin embargo, por otro camino .quizás algo soterrado- se usa la expresión “indio” como agravio y nadie quiere serlo. Investigación efectuada en comuna capitalina de ínfimos ingresos las familias opinan que los mapuches residentes son individuos “borrachos”, “amargados”, “flojos” y “porfiados”. En suma, detestables. Como conscriptos son vejados y es común atribuir el supuesto atraso económico y turbulencia política de Bolivia al alto porcentaje de población amerindia.

El inmisericorde bombardeo sobre nuestros antepasados “no deja títere con cabeza” en el alma de millones. Los enfoques anotados que se incorporan con la leche materna empujan al automenoscabo. Están tan incorporados que constituyen axiomas, es decir, ecuaciones que no ameritan examen. Se asumen como la Cordillera y el océano, dicho de otro modo, integra el paisaje. La matriz originaria está en la leyenda negra que – aprovechando el fervor justicialista de Bartolomé de las Casas- usan los Países Bajos - en aquella época insurreccionado contra Madrid- como argumento para legitimar su alzamiento. De allí aquello de “*es más difícil que clavar una pica en Flandes*”.

Los rebeldes flamencos transfieren al Reino Unido y éste a EEUU la leyenda negra. Se tiñe con luteranismo. Corrientes ideológicas de la vertiente laica la gasolean como el propósito de enjuiciar a la Iglesia como la depositaria de disvalores que bloquean el “progreso”: contemplación, incuria, resignación, laxitud... La hispanidad se presenta en connivencia con lo católico. De perilla viene entonces otra comparación fácil, pero igualmente erosionante: EEUU se desarrolla porque está libre de la rémora que



significa nuestra fe ¿Quiénes la introducen?, pues los sacerdotes... españoles. Así los círculos de fatalidad se multiplican y el complejo de inferioridad se hace colosal.

Se empalma “el efecto deslumbramiento” —ese fetichismo por lo euroyanqui— con “el quiebre de motivación de pertenencia”. Este se manifiesta en no querer ser lo que somos y juzgarnos de segunda o tercera clase por nuestros ancestros—. La autoestima queda triturada. Si a una persona le insistimos que sus progenitores son ella, prostituta y el, delincuente la cosecha es la amargura, sentirnos leprosos. En el mejor de los casos un resignarnos a un presente del cual no somos responsables y negar nuestras raíces. De allí la sobrevaloración que poseen en nuestro medio los apellidos europeos. La clase modesta al no poderse “engringar vía consanguínea” opta por el bautizo con nombres exóticos.

La leyenda negra al disparar sobre lo ibérico deteriora el sustento del rescate de la unidad de Hispanoamérica. Lo que la integra es la sabana ibérica. No somos forasteros los chilenos en México o Paraguay, menos en Argentina. Habrá —en todo sitio— xenófobos, pero la sangre, la lengua y la fe con todo lo que los tres elementos implican anulan la condición de extranjeros que pudiéramos experimentar en Tegucigalpa, Barranquilla o Mendoza. Hay, sin embargo, un fenómeno que amerita análisis mayor: ¿por qué hay quienes al desplazarse ven sólo lo distinto que juzgan inferior a lo propio? ¿Por qué otros ven siempre lo similar que estiman equivalente a lo criollo? Sin duda, un tema de psicología.

Otra arista de la leyenda negra es la nostalgia por el ayer aborigen. No obstante, la mochila racista es potente y el modelo norteamericano explicitado en el lema “*el único indio bueno es el indio muerto*” se impone. Los tardíos lascasianos se obnubilan con ruinas mayas y vierten lágrimas por la captura de Atahualpa, pero al fin de la reflexión rehuyen la muchedumbre amerindia en una calle de Antigua, de una asamblea de Cuzco, el matrimonio de un retoño con un representante de “la minoría étnica” o se manifiestan confundidos con la hipotética fundación de una República Mapuche. No captan el mestizaje como el fundamento de nuestra identidad.

Esa mixtura la tuvo muy clara Bolívar, no así Chávez que suprime el 12 de octubre como Día de la Raza y anuncia que nuestra América debe denominarse “América India”. Esta devoción indigenista es la otra cara de la leyenda negra. Nos pulveriza y es una política incentivada desde los centros mundiales de poder. Concordamos en aquello que el Descubrimiento es una fórmula virreinalista y eso de Encuentro de Dos Mundos un marbete equivocado. Ello porque son tres los mundos si a lo peninsular se suma lo aborigen y a ambos lo africano. Aquello es algo más que un encontrarse es fundirse. Por ello en aquel 1992 CEDECh propuso la expresión V Centenario: fusión de tres Mundos.

3.-

GEPOLITICA O ARQUEOLOGIA

Cada república de nuestra América posee su geopolítica. La conservan y cultivan las cúpulas de las respectivas FFAA. Se enseña en las Escuelas Matrices. En función de sus fundamentos las academias castrenses efectúan “juegos de guerra” y barajan “hipótesis



de conflicto". Obvio. tienden redes de espionaje y contraespionaje. Es lo usual y escandalizarse por una denuncia de este tipo o desmentirla es parte del show.

Como caja de resonancia operan -en el faldeo de la pirámide- tenientes, sargentos y cabos. Fuera del cuartel están, cual ventrílocuos, los periodistas y los docentes. Los combustibles son el odio, el desprecio o el recelo al país fronterizo. A sus habitante se le visualiza como inferiores. Son potencialmente los enemigo de ayer, de hoy, de mañana y de siempre. Así se calca la polemología del siglo XIX europeo.

Esa postiza geopolítica legitima los chauvinismos. Su complemento son la maratón armamentista que no sólo empobrece a cada país, sino también envuelve turbios negocios. En tales negocios la clase política envuelve a los altos jefes castrenses. Los artefactos bélicos de tierra, aire y mar exigen personal *ad hoc* y, *por ende*, becas a Europa y EEUU y dependencia en cuanto a repuestos. A pocos años los artefactos son chatarra.

Esta arcaica geopolítica se impone después de la Independencia. La concepción de Patria Grande que impulsaron los libertadores muy pronto cae echa añicos. La erosionan los Santander, los Páez, los Flores, los Castilla o los Portales. Tempranamente -apenas en 1835- Santiago se empeña en destruir la Confederación Perú-Boliviana. Lo logra en Yungay. Fragmentadores peruanos y bolivianos premian a los invasores.

La victoria de los atomizadores sobre los unificadores es completa. "No dejan títere con cabeza". Las oligarquías locales, a tres bandas, los endiosan convirtiéndolos en fetiches de bronce o mármol. A los libertadores les recortan el pedestal y ocultan sus postulados de integración. Se califica de "sueño" el proyecto bolivariano y las Facultades de Derecho enseñan: "el Estado es la nación políticamente organizada".

El afán desmenuzador ahora es aun más frenético. Está en alianza con los indigenismos de moda. Se escucha de un panmapuchismo que abarcaría comarcas chilenoargentinas. Por fortuna se extingue la quimera maya del subcomandante Marcos. Sin embargo, se intenta el renacer de la "nación aymará". Se refundaría el Collasuyo. Con ello se superaría el encierro centenario de Bolivia.

Se trata de una geopolítica de museo aun más dañina que la tradicional bosquejada. Igual derecho a la autodeterminación podrán exigir de otras etnias aborígenes. Por ejemplo, los quechuas buscarán su abrevadero en el Cuzco. Exigirán ser reconocidos como "nacionalidad" los guaraníes que, obvio, encontrarán oxígeno en Asunción. Sería una geopolítica de arqueólogos con negativos efectos. Lo ya dividido se subdividiría.

4.- DAWSON 1974: LA HISTORIA OFICIAL

Una isla austral con clima polar es convertida en campo de confinamiento por el régimen inaugurado el 11 de septiembre de 1973. Allí, bajo la tuición de la Armada,



está un segmento de la cúpula de la UP. Permanece separada de líderes intermedios y básicos provenientes de nuestro extremo sur.

Poco después del Año Nuevo de 1974 los denominados “prisioneros de guerra” logran de la jefatura naval –no sin forcejeo- autorización para efectuar un festival artístico y atlético. Se efectúa bajo la estricta vigilancia de los esbirros. A lo que se quiere llegar es que la fecha elegida: 20 de enero...

El 20.01.1839 se libra la batalla de Yungay. Así culmina un fratricidio que destruye el experimento integrador de Andrés Santa Cruz. La oligarquía mapochina -encabezada por Portales- impone así el aislacionismo chilensis. O’Higgins y Freire, asilados en Lima, simpatizan con la Confederación Perú-Boliviana.

El hecho de armas es lo más retardatario acaecido en los albores de nuestra historia republicana. La clase dominante lo impone como efeméride. El 20 de enero se celebra – hasta hoy- como Fiesta del Roto Chileno. Los relegados –se supone internacionalistas, ni siquiera se exige sean bolivarianos- la escogen ¡Qué miopía!

Del episodio se puede hacer todo tipo de comentarios. Sin embargo, hay uno indesmentible: “izquierdistas” ilustrados e ignaros coinciden, con sus carceleros, en la visión del ayer. No hubo ninguna voz disidente. El prisma con que miran el pasado es el mismo. Quizás, hasta juntos, entonan la Canción de Yungay...

Esta ausencia de prisma bolivariano para analizar nuestro pasado gravita negativamente en los enfoques de las izquierdas. Resulta –ahora mismo- a propósito de los litigios en La Haya con Perú y ahora con Bolivia el PS y el PC así como la DC hacen causa común con La Moneda y su canciller chauvinista.

Jamás esas fuerzas han sido claras en denunciar el armamentismo y los turbios negocios que implica. “Peras al olmo” será pedir que revisen las causas, consecuencias y desenlaces de la Guerra del Pacífico. Ese analfabetismo explica el festejo cuyo escenario fuera el campo de concentración de Dawson.





¿QUE ES LO QUE LA DERECHA PROPONE?

Emir Sader
ALAI AMLATINA, 11/03/2015



.- Sigue la derecha, con sus medios de comunicación, sus partidos, sus gobiernos, sus políticas económicas. ¿Pero qué es lo que la derecha tiene a proponer al mundo hoy? ¿Qué balance hace de su desempeño? ¿Qué perspectiva ofrece hoy la derecha?

Sobre guerra y paz, ahí está la política de Estados Unidos de América (EUA) que, desde que pasó a ser la única superpotencia, no hace otra cosa sino multiplicar las guerras por el mundo. Que no logra terminar con las dos guerras que ha iniciado hace ya más de una década, en Afganistán y en Irak, que están netamente en peor situación antes de que fueran invadidos y destruidos como países.

La crisis en el centro mismo del capitalismo ya dura más de 7 años, sin perspectivas de superación. Su modelo de centralidad del mercado, del libre comercio, del Estado mínimo, hace que Europa destruya lo que más generoso había producido: el Estado de bienestar social. Políticas económicas que han salvado a los bancos, han llevado a la quiebra de países y a la expropiación masiva de los derechos de los más vulnerables.

¿Qué se propone la derecha en América Latina? El continente, que tiene los únicos países del mundo que han disminuido la desigualdad, aun en medio de su brutal alza en el mundo, tiene una derecha que trata de inviabilizar la continuidad justamente de los gobiernos que logran esa proeza. ¿Pero qué tiene que proponer la derecha en Argentina, en Venezuela, en Ecuador, en Brasil, entre otros países?

A falta de alternativas, propone el retorno a sus mismas políticas neoliberales, esas que han llevado a esos países a las peores crisis de su historia. Que han llevado a América Latina a la quiebra de sus economías, a la alienación de sus bienes públicos, a la expropiación de los derechos de los trabajadores. Además de ya haber gobernado –en Argentina, Brasil, Uruguay, Bolivia, Venezuela, Ecuador -, y de haber fracasado, siguen gobernando, con sus políticas, en otros países.

México fue el que quedó como uno de los casos ejemplares que los organismos



internacionales presentaban como exitosos. Fue el primer país en firmar un Tratado de Libre Comercio (Nafta) con Estados Unidos y con Canadá. El balance que se ha hecho a los 20 años de su vigencia no ha podido ser peor. La misma situación de México no permite otro balance que no sea que el Tratado ha sido bueno – como siempre – para la parte más fuerte, para EUA, y pésimo para México.

Pero otros países siguen el modelo neoliberal, como es el caso de Perú, que presenta, a lo largo de los últimos años, altos niveles de crecimiento de su PIB, pero sin que se altere los pésimos índices sociales del país, haciendo con que se sucedan presidentes que rápidamente pierden apoyo popular y son derrotados al final de sus gobiernos.

¿Qué puede proponer la derecha para Argentina, por ejemplo? ¿Qué actitud puede tener frente a los gobiernos que han recuperado el país de la peor crisis de su historia? ¿Van a cuestionar el modelo de crecimiento económico con distribución de renta? ¿Van a salir de los procesos de integración regional? ¿Van a disminuir el tamaño del Estado, para volver a promover la centralidad del mercado? ¿Retomarán las políticas de paridad con el dólar? Abolirían las políticas sociales, que han hecho que Argentina se recupere de los terribles retrocesos impuestos a su pueblo por la dictadura militar y por el gobierno neoliberal?

¿No fue la derecha, con el gobierno de Cardoso, quien llevó Brasil a su más profunda y prolongada recesión, con un inmenso endeudamiento con el FMI, del cual Brasil solo salió con el gobierno de Lula?

¿No fue la derecha la que prácticamente privatizó PDVSA, la empresa estatal venezolana de petróleo, la que intentó derrocar el gobierno legítimamente elegido de Hugo Chávez con un golpe en 2002?

Fue la derecha la que intentaba privatizar el agua en Bolivia, intento frustrado por la formidable movilización del pueblo boliviano, liderada por Evo Morales. Fue esa misma derecha que intentó dividir al país, para buscar bloquear los extraordinarios avances del primer gobierno indígena de Bolivia.

Fue la derecha la que entregó las riquezas ecuatorianas en manos de Chevron, promoviendo una brutal contaminación de la Amazonia ecuatoriana. ¿No fue la derecha de ese país quien tuvo como candidato a la presidencia al más grande banquero de ese país?

Fue la derecha la responsable por los peores gobiernos que ha vivido el continente: las dictaduras militares y los gobiernos neoliberales. Es la derecha la que quiere imponer un freno a los avances que los gobiernos progresistas han logrado y forzar un retroceso de gigantescas dimensiones en esos países.

Porque no puede decir lo que haría, en casa de que ganara, la derecha se limita a las críticas, a la difusión de un escenario pesimista sobre la economía y sobre el país, al denunciismo vacío. Porque solo si el país va mal, le puede ir bien a la derecha.

- Emir Sader, sociólogo y cientista político brasileño, es coordinador del Laboratório de





ESTADOS UNIDOS Y EUROPA



LA CIA Y LA MANIPULACION DEL CLIMA

Silvia Ribeiro
ALAI AMLATINA, 09/03/2015



En febrero de 2015, la Academia Nacional de Ciencias de Estados Unidos junto a otras instituciones publicaron dos informes sobre geoingeniería (propuestas tecnológicas para manipular el clima) que fueron financiados, entre otros, por la CIA estadounidense. Escribí sobre estos informes recientemente (Manipulación climática a la carta)

La CIA y otros sectores del aparato de inteligencia estadounidense han calificado el cambio climático y el control del clima como factores geopolíticos estratégicos y de seguridad nacional. En 2009, la CIA abrió incluso su propio Centro de Cambio Climático y Seguridad Nacional, pero el Congreso le ordenó cerrarlo en 2012. Esta es quizá una de las razones por las que decidió patrocinar este proyecto de la Academia de Ciencias desde 2013. Muchas de las tecnologías propuestas como geoingeniería tienen alto potencial de utilización hostil.

Al respecto, Alan Robock, climatólogo de la Universidad de Rutgers, Estados Unidos, que investiga el tema de la geoingeniería, expresó preocupación sobre la participación de la CIA en estos informes. (The Guardian 17/2/2015)

El 19 de enero de 2011, Robock recibió una llamada de los consultores de la CIA Roger Lueken y Michael Canes, que le preguntaron, entre otras cosas, si otros países estuvieran tratando de controlar nuestro clima, ¿sería posible detectarlo? Robock contestó que si se intentara hacer una nube volcánica artificial en la estratosfera –una de las propuestas sobre las que más se insiste– que fuera lo suficientemente grande, gruesa y duradera como para afectar el clima, seguramente se vería con instrumental desde



tierra. Otros tipos de geoingeniería, como blanqueamiento de nubes o naves que arrojen partículas en la atmósfera se podrían detectar probablemente desde satélites y sistemas de radar existentes. Pero la pregunta que le quedó pendiente a Robock es si en realidad esas preguntas, más que por la seguridad nacional de Estados Unidos, estaban dirigidas a saber si otros países podrían advertir si la CIA manipulara el clima.

La manipulación del clima como arma de guerra ha estado en la agenda de las fuerzas militares de Estados Unidos –y otras grandes potencias– por décadas. Por ejemplo, la Operación Popeye, usada durante la guerra de Vietnam y ahora desclasificada, hizo llover por mucho tiempo para inundar los caminos y arruinar los cultivos de arroz de los vietnamitas en resistencia. Desde esos años se conocen también varios proyectos del gobierno de Estados Unidos para controlar huracanes, que a diferencia de la Operación Popeye, no han sido referidos por ellos como uso bélico, pero igualmente tienen ese potencial. En 1996, la Fuerza Área de Estados Unidos publicó un informe más amplio sobre manipulación climática, titulado sugestivamente *El tiempo atmosférico como multiplicador de la fuerza: poseyendo el clima en 2025*.

Robock señala que en el último Examen cuadrienal de defensa, publicado por el Departamento de Defensa de Estados Unidos en 2014, se reafirma que el cambio climático es una amenaza importante para Estados Unidos y el resto del mundo. El documento afirma: “Las presiones causadas por el cambio climático influenciarán la competencia por recursos, al tiempo que colocan cargas adicionales sobre las economías, las sociedades y las instituciones de gobierno en el mundo. Estos efectos son multiplicadores de amenazas que agravan los factores de presión en otros países, como la pobreza, la degradación ambiental, la inestabilidad política y las tensiones sociales –condiciones que pueden llevar a actividades terroristas y otras formas de violencia”.

No es sorprendente, aunque sí muy amenazante, que un gobierno que se dedica a promover la guerra por todo el mundo, alimentado y alimentando al mayor complejo militar-industrial del globo, se proponga usar también el clima para sus fines.

Lo que quizá está un poco fuera del radar público es que a través de informes científicos como estos están intentando vender al mundo que es necesaria la geoingeniería, aduciendo que es para enfrentar al cambio climático. Un cambio que por cierto, es en alto grado provocado por ellos mismos.

La propuesta de estos informes (más investigación y posible experimentación en geoingeniería) no sólo desvía recursos y atención de la necesidad urgente de frenar los gases de efecto invernadero y por tanto, salir del modelo dominante industrial de producción y consumo. Además intenta pasar de contrabando la legitimación de tecnologías muy peligrosas que si fueran presentadas como armas de guerra, serían rechazadas masivamente por la comunidad internacional. Justamente, luego de la guerra de Vietnam, se firmó un Convenio de Naciones Unidas, abreviado Convenio ENMOD, que prohíbe el uso del clima y el medio ambiente como armas de guerra.

Sin embargo, presentadas como tecnologías para combatir al cambio climático, han conseguido que científicos y gobiernos las estén discutiendo, cuando deberían ser



claramente descartadas y prohibida su experimentación.

¿O alguien puede creer que las mismas tecnologías de geoingeniería, que durante décadas han sido pensadas como armas, ahora serían usadas por países como Estados Unidos solamente para combatir el cambio climático? Y eso además de que sea cual sea el fin que le atribuyan sus promotores, la geoingeniería tendría impactos devastadores sobre regiones enteras y el potencial de desequilibrar aún más el clima global.

- Silvia Ribeiro es Investigadora del Grupo ETC



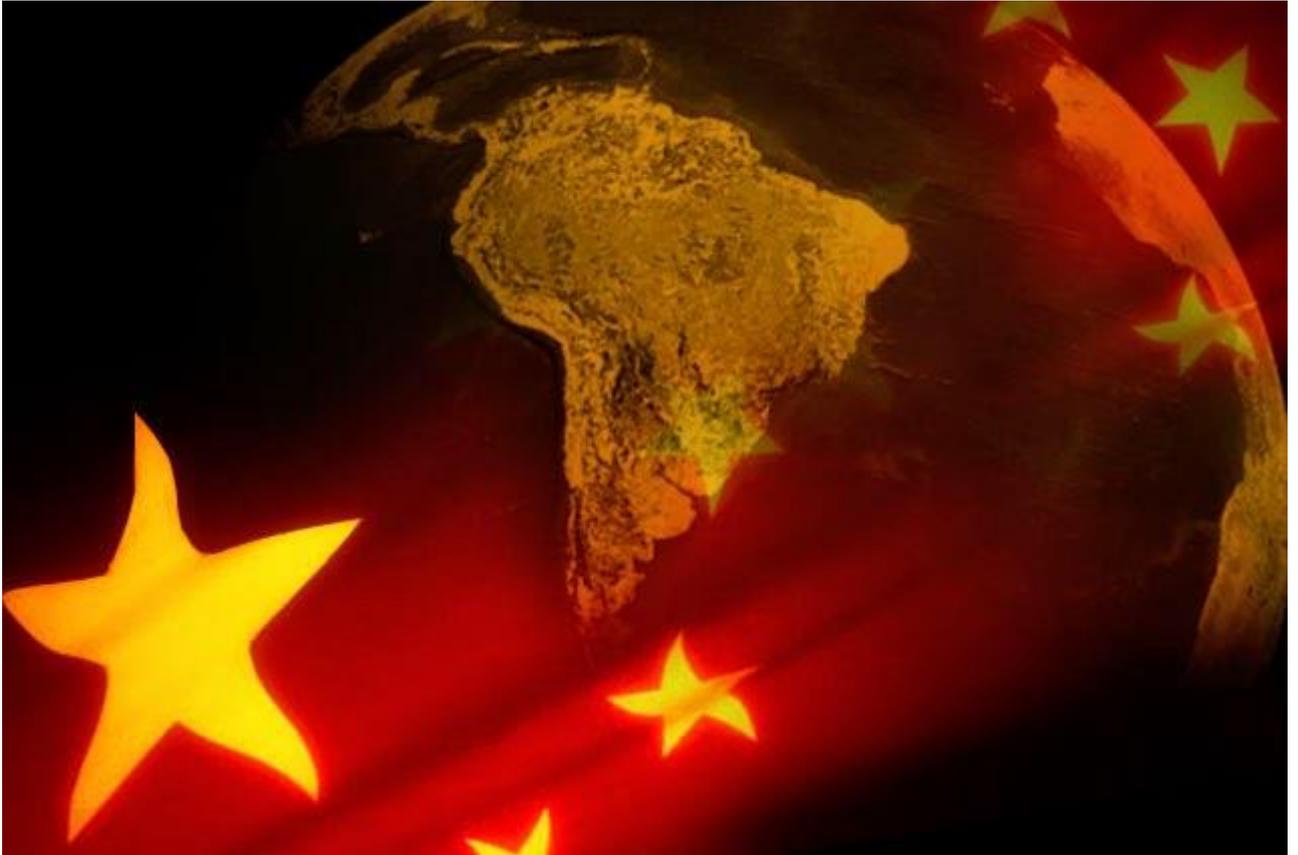


OTROS CONTINENTES



CHINA Y AMERICA LATINA: ¿COOPERACION SUR-SUR O ESTATUS SEMICOLONIAL?

Norberto Emmerich
Rebelión 12.3.15



Algunos indicadores iniciales para poner de relieve la importancia de China en el mundo actual:

1. China es la segunda economía (para algunas formas de medición la primera) del planeta detrás de Estados Unidos
2. Es el primer prestamista de la Reserva Federal estadounidense
3. Es el principal productor mundial de manufacturas
4. Es el quinto emisor global de inversión extranjera directa (IED).
5. Las altas tasas de crecimiento económico han ubicado a China como el primer consumidor global de energía eléctrica



6. China es el segundo consumidor de petróleo. Se espera que en el año 2020 se convierta en el mayor importador neto de petróleo del mundo.

7. China también se ha convertido en el segundo país con mayores erogaciones militares, preocupación manifiesta en la versión 2015 de la Estrategia de Seguridad Nacional de Estados Unidos.

8. China es el primer consumidor de pescado del mundo.

9. Y, por si hiciera falta, ocupa un asiento permanente en el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas.

Según la propia retórica china el país estaría siguiendo una estrategia de “ascenso pacífico” en la jerarquía global, lo que también se conoce en nuestros países como “poder blando”.

A pesar de estos indicadores China es considerada todavía como una economía “emergente”, a pesar de la numerosa bibliografía que ya no utiliza ese término.

Por ahora China no constituye el nuevo hegemon que desplaza o puede desplazar a Estados Unidos como única potencia global, aunque sí se verifica una creciente relación de competencia por la influencia política y económica en diferentes regiones, lo que permite hablar de un orden en el que China tendría un rol destacado.

El vertiginoso ritmo de crecimiento industrial necesita un adecuado abastecimiento de energía y de productos básicos que provienen de actividades primario-extractivas. Al mismo tiempo China necesita sostener gradualmente mayores niveles de consumo para la población asalariada urbana. En consecuencia, el abastecimiento energético y alimentario pasó a ser considerado un asunto de Estado, lo que influyó en la estrategia elaborada para entablar vínculos con África y América Latina.

El actual presidente chino Xi Jinping profundizó los nexos de su país con América Latina. En menos de dos años de gestión visitó la región en dos oportunidades, imprimiéndole a sus visitas -a diferencia de su antecesor Hu Jintao- un fuerte y claro contenido político.

Desde el cambio de siglo, el interés de China por Latinoamérica y el Caribe ha crecido a un ritmo acelerado. La rápida expansión de estas relaciones se manifestó de varias formas, comenzando con el alto nivel de liderazgo diplomático mostrado por el presidente Jian Zemin en 2001 cuando visitó Chile, Argentina, Brasil, Cuba, Uruguay y Venezuela y luego México en 2002. El liderazgo continuó con Hu Jintao y sus viajes a Brasil, Argentina y Chile en 2004 y a Costa Rica, Cuba y Perú en 2008, acompañado por una numerosa comitiva de oficiales y empresarios. Wen Jiabao regresó a la región en 2012 y Xi Jinping ha estado de gira por varios países, como vicepresidente y presidente, en 2013 y 2014.

Un importante hito que aceleró el incremento de los vínculos comerciales entre China y varios países de la región fue la mencionada gira del entonces presidente Hu Jintao por



Brasil, Argentina y Chile hacia fines de 2004. Como resultado de esas visitas China firmó un memorándum de entendimiento con cada uno de esos países. Mediante el mismo las naciones sudamericanas le reconocieron a China el estatus de economía de mercado. El reconocimiento de ese estatus (superior al reconocimiento otorgado por la OMC de “economía en transición” en 2001) implicó para los tres países sudamericanos limitar la posibilidad de aplicación de medidas anti-dumping hacia productos originarios de China. Ante la imposibilidad del Mercosur de tratar este asunto a nivel regional, China desplegó una estrategia de negociación bilateral con cada país, acentuando el carácter asimétrico de las relaciones.

Mientras tanto, por el lado de América Latina Benjamin Creutzfeldt sostiene que es evidente una “sustancial falta de preparación y una respuesta fragmentada de Latinoamérica a la cada vez más grande huella de China en la región”. Mientras que el gobierno chino busca acuerdos bilaterales e incrementa su involucramiento en las organizaciones regionales, los países latinoamericanos permanecen relativamente poco preparados y en gran parte inconscientes sobre lo que cada uno de sus vecinos está haciendo con China.

La respuesta de los líderes de LAC fue vacilante e irregular después de la visita de Hu Jintao en el 2004, cautelosa e inconsistente después del Documento de Política Pública del 2008, y continúa siendo casi siete años después, incoherente y poco planificada a lo largo de la región.

De los 33 países que conforman CELAC, 21 tienen relaciones diplomáticas con China, y sólo 6 tienen cámaras de comercio bilaterales.

En el campo académico hay más estudios a fondo sobre las relaciones China-LAC producidos en Estados Unidos y en el Reino Unido que en cualquiera de los países en cuestión.

Flujos financieros, intercambio comercial y turismo

1. Se estima que entre 2005 y 2013 el financiamiento del Banco de Desarrollo de China (CBD) y el Banco de Exportación e Importación (Eximbank), alcanzó los US\$ 102.200 millones. Según el estudio de la Universidad de Boston, China y sus bancos son el principal ente financiador de Venezuela, Ecuador y Jamaica, por encima de los organismos de financiamiento tradicionales como el Banco Mundial (BM), el Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Interamericano de Desarrollo (BID). El mayor deudor es Venezuela (US\$ 50.600 millones), Argentina es el segundo, con US\$ 14.100 millones, Brasil es el tercero con US\$ 13.400 millones y Ecuador es el cuarto con US\$ 9.900 millones.

2. El volumen comercial pasó de 10.000 millones de dólares en el año 2000 a más de 200.000 millones en 2012 y en enero de 2015 se estableció en 240 mil millones de dólares. Estas relaciones comerciales indican una oferta concentrada en materias primas, productos agrícolas y metales, además de productos energéticos y mineros. El 86,4% de las exportaciones de la región a China corresponden a este tipo de productos.



3. Desde la perspectiva turística, la exención de visado para los turistas chinos por parte de Ecuador y la posibilidad de algo similar por parte de Trinidad y Tobago así como la propuesta cubana de establecer un vuelo directo entre La Habana y Beijing, pretenden atraer más turistas a la región, ya que China es uno de los principales expulsores de turismo a nivel mundial.

4. En términos culturales, la expansión de la red de Institutos Confucio (enseñanza de idioma chino) con dos nuevas sedes en Chile y Ecuador y el establecimiento de un instituto especializado en materia de investigación arqueológica y antropológica, en el caso de Ecuador, y de investigación botánica, para el caso de Cuba, son sólo algunas muestras del “soft power” chino en Latinoamérica y el Caribe.

En cambio las inversiones latinoamericanas en China han sido mínimas. El informe “LAC Investment in China: A new Chapter in Latin America and the Caribbean-China Relations” señala que de 76 multinacionales brasileñas, 46 realizaron inversiones en América y ninguna en China. En el caso de Chile, en el periodo 2007-2009 sólo dos multinacionales se establecieron en China y el Banco Central de Colombia reportó inversiones por apenas 1.2 millones de dólares desde el año 2000. El mismo reporte indica que durante el periodo 2002-2012 las inversiones provenientes de América Latina y el Caribe alcanzaron a 917 millones de dólares. El capital de Brasil fue de U\$S 424 millones, el de Argentina fue de U\$S 131 millones, el de México fue de U\$S 99 millones y el de Chile fue de U\$S 89 millones. Algunas pocas marcas han logrado posicionarse, como el Grupo Bimbo (México), Embraer (Brasil) y Tenaris (Argentina).

Hacia el año 2000 China no ocupaba un lugar privilegiado como destino de exportaciones u origen de importaciones de los países de la región. Para 2012, China representa —con excepción de El Salvador— uno de los tres principales proveedores de todos los países en cuestión. En cuanto a la relevancia de China como destino de exportaciones, la intensificación de los flujos comerciales se experimenta mayoritariamente en los países del Cono Sur: Brasil, Chile, Perú, Uruguay, Venezuela, Colombia y Argentina.

En la mayoría de los casos, las exportaciones de la región se encuentran concentradas en unos pocos rubros, casi exclusivamente productos de actividades primario-extractivas o de productos industriales basados en recursos naturales. Las importaciones se encuentran sumamente diversificadas y constan de productos con alto contenido de valor agregado.

Paraguay casi no tiene exportaciones a China ya que aún reconoce al gobierno de Taiwán como la legítima república china. A pesar de que las exportaciones globales de Paraguay se componen de productos altamente demandados por China (porotos y aceite de soja, carne bovina y algunos tipos de maíz), el país sudamericano está vetado como proveedor como represalia por su política exterior.

La importancia política de América Latina para China (y la asimetría en la importancia de China para América Latina)



La presidencia de Xi Jinping plantea la posibilidad de que haya comenzado un cambio en las relaciones de China con América Latina y el Caribe, atravesando una transición desde un período donde se destacaron los aspectos económicos y comerciales a una nueva fase de acercamiento político, lo que elevaría las reacciones anticipatorias de Estados Unidos, que siempre ha considerado la región como "su patio trasero".

China buscó en las últimas décadas no fomentar la desconfianza de Estados Unidos con respecto a sus relaciones con América Latina y el Caribe. El poder blando es el instrumento chino para mitigar la idea de la "amenaza china" y consolidar su estrategia de "ascenso pacífico", un término más tarde reemplazado por el "desarrollo pacífico".

Sin embargo, la iniciativa de relacionarse con América Latina y el Caribe a través de la CELAC cuestiona este modelo de relación, debido principalmente a la estructura y funciones específicas de este foro regional.

CELAC se puede considerar como un "derrame" del enfoque regional que surge del Grupo de Río y la CALC (Cumbre de América Latina y el Caribe para el Desarrollo e Integración), una iniciativa con un perfil pobremente institucionalizado pero que juega un papel muy importante en la región al permitir el diálogo y las consultas en torno a su propia agenda de desarrollo, sin la participación de Estados Unidos y Canadá. Este carácter autónomo de la CELAC, y excluyente con respecto a la participación de Estados Unidos, genera una profunda preocupación y reflexión sobre la opción utilizada por China para establecer un mecanismo de diálogo con la región a través de la CELAC, evitando hacerlo a través de otros instrumentos, como la OEA,

Los documentos preparados en la reunión ministerial de enero de 2015 entre la CELAC y China pueden fortalecer la postura de los sectores de la opinión pública estadounidense que advierten sobre la amenaza que la creciente presencia de China en la región representa para la influencia de Estados Unidos.

1. En América Latina y el Caribe están 12 de los 22 países que en todo el mundo reconocen a Taiwán como la única China en lugar de la República Popular China: Panamá, Paraguay, Nicaragua, El Salvador, Honduras, Guatemala, Belice, República Dominicana, Haití, San Cristóbal y Nevis, San Vicente y Granadinas y Santa Lucía. Esto otorga a la región un lugar estratégico inestimable en la ambición histórica del Partido Comunista chino de anexar Taiwán y unificar el país.

2. La importancia histórica del Caribe en la política mundial radica en ser una ruta comercial que une el océano Atlántico con el Pacífico. Los recientes proyectos de reforma y ampliación del Canal de Panamá, así como la construcción de un nuevo canal en Nicaragua -con capital chino- tienden a aumentar el grado de importancia de la región.

3. La reciente iniciativa de Estados Unidos facilitando un acercamiento con Cuba, con la intención de ambos países de reanudar relaciones diplomáticas representan una inflexión histórica en la diplomacia de Estados Unidos y demuestran su preocupación por establecer un nuevo estándar de relación y diálogo con la región, una búsqueda de re-equilibrio regional.



4. El foro CELAC-China complementa el fuerte apoyo económico y financiero que China ha estado ofreciendo a la región en los últimos años -sobre todo a los países que la reconocen- y es la contrapartida política china de ese reconocimiento, continuando el enfoque establecido con anterioridad por Xi Jinping, en su visita a Brasil, Argentina, Venezuela y Cuba en julio de 2014.

La competencia por la influencia en América Latina y el Caribe es claramente beneficiosa para la región, ya que ofrece un margen para equilibrar la dependencia histórica de Estados Unidos.

1. Con respecto a China, los países de la CELAC buscan equilibrar las relaciones comerciales asimétricas, tanto en las exportaciones -que muestran una dinámica de relación estándar de norte a sur, con China exportando manufacturas e importando commodities- como en la importancia relativa que los países de la región significan comercialmente para China y viceversa.

2. Por otro lado la demanda china de materias primas se ha reducido en la medida en que la política interior china definió en su último plan quinquenal que priorizará el crecimiento del mercado interno, lo que hace que América Latina y el Caribe sean actualmente menos importantes en la agenda comercial china.

Los intereses chinos en Sudamérica

1. Brasil ha reformulado su estrategia de seguridad nacional y ha promovido el concepto de la *Amazonia Azul* (el Océano Atlántico) a fin de aumentar el control sobre su territorio marítimo.

2. Argentina ha insistido en su reivindicación de las islas Malvinas/Falklands, al tiempo que el Reino Unido (respaldado por Estados Unidos y otros aliados de la OTAN) mantiene el control de una cadena de islas ubicadas estratégicamente en el Atlántico.

3. En el lado africano, Nigeria y Sudáfrica tratan de desempeñar un papel de liderazgo regional y de puerta de entrada al continente, en tanto que Angola se ha convertido en un protagonista clave por su petróleo abundante.

Sin embargo, hasta ahora no ha habido ningún intento de estudiar la importancia de China en relación con el Atlántico Sur como espacio geopolítico diferenciado. La presencia china en las costas africanas del Atlántico es mucho más profunda y compleja que en el lado latinoamericano.

1. A pesar de que China no cuenta aún con una “política del Atlántico Sur”, el rol que desempeña implica una creciente asimetría de poder, aplicable (aunque no de manera uniforme) a ambas orillas del Atlántico Sur.

2. Asimismo, la creciente presencia de China desafía progresivamente la antigua influencia de Estados Unidos y de las potencias occidentales en el área.



3. Incluso aunque China no manifieste intenciones de dominar el Atlántico Sur ya ha obligado a la redefinición del espacio geoestratégico regional y se ha convertido en un actor que debería entrar en los cálculos de los otros actores políticos presentes en la zona.

Desde el punto de vista económico, la principal preocupación de China en el Atlántico Sur sigue siendo el hecho de conseguir y garantizar el acceso a los recursos naturales necesarios para mantener los índices de crecimiento del país. En paralelo esta continua demanda de recursos de África y América Latina ha contribuido a incrementar el PBI de muchos países del área, después de un período prolongado de estancamiento o bajo crecimiento a ambos lados del Atlántico Sur. Pero también ha aumentado la vulnerabilidad de nuestras economías. “Lo que antes se enviaba a Estados Unidos ahora se envía a China. Tras la crisis mundial los países con más relación con China fueron los que más rápido se recuperaron”. La excepción fue Venezuela.

China se ha esforzado en diversificar sus fuentes de petróleo. Aunque importa en gran medida de Arabia Saudita y sus vecinos, la conflictividad de la zona y el acceso incierto a los recursos ha conducido a China a invertir en yacimientos de petróleo en otros lugares, entre ellas el Atlántico Sur, que es rico en petróleo en ambas costas, de África y América Latina. En este sentido, en el año 2006, Angola reemplazó a Arabia Saudita como mayor proveedor de petróleo de China

África : en la actualidad cuatro de los cinco principales proveedores de petróleo de China se encuentran en África: Nigeria, Angola, la República del Congo y Guinea Ecuatorial. Sudán también figura en la lista, más atrás.

China también ha invertido en países productores de petróleo más pequeños como Gabón, Ghana y Liberia y ha realizado prospecciones en potenciales proveedores, como Sierra Leona y Benin. Con estos países ha establecido acuerdos de cooperación que ayudan a desarrollar estos sectores incipientes, asegurándose acceso preferencial a esos recursos.

Sudamérica : en América Latina, los suministradores clave de petróleo de China también se encuentran en la zona del Atlántico Sur:

1. Venezuela recibe más inversión china que cualquier otro país latinoamericano, en gran parte vinculada a la mayor producción de petróleo.
2. En Brasil, China financia prospecciones y adquiere acciones bursátiles de empresas de prospección de reservas de capas pre-salinas.
3. En Argentina, las compañías petroleras chinas compiten con sus homólogos occidentales mediante fusiones y adquisiciones como la compra en el año 2012 de las operaciones de la petrolera argentina Occidental Petroleum por 2.450 millones de dólares. La nacionalización de Yacimientos Petrolíferos Fiscales (YPF) en 2012 supuso la asociación de la empresa china Sinopec con la petrolera estatal para la explotación de petróleo no convencional en la gigantesca reserva de Vaca Muerta, la tercera del mundo.



La diversificación energética china implica la asunción de riesgos (incertidumbre política, económica y política) superiores a los niveles tradicionales. Para mitigar algunos de estos riesgos utiliza una colaboración concertada de tres categorías de actores políticos:

1. el Estado chino, que se vale de la diplomacia para establecer acuerdos y abrir puertas
2. las grandes empresas de propiedad estatal (en particular, PetroChina Co. Ltd., China Petroleum and Chemical Corp., conocida como Sinopec), que concluyen la mayoría de los acuerdos
3. las empresas privadas y empresas conjuntas, que realizan parte de las inversiones correspondientes y transportan el petróleo a través del Atlántico Sur y a lo largo de las costas de África y América Latina.

Aunque los intereses de estos actores políticos suelen coincidir, no es razonable considerar la presencia china en el ámbito petrolero como una unidad monolítica y compacta.

La producción china —para la exportación y también para el consumo interno— requiere grandes cantidades de minerales, madera, algodón, pescado e insumos agrícolas de ambos lados del Atlántico Sur. Para transportar estas materias primas hasta la metrópoli, China ha hecho grandes inversiones a fin una mejor integración de la infraestructura y el transporte en varios nodos del Atlántico Sur, ampliando la capacidad portuaria y reforzando la integración logística para agilizar el flujo de mercancías desde las regiones interiores.

1. Aunque la mayoría de las reformas portuarias en América Latina impulsadas por China radican a lo largo del Océano Pacífico, China también coopera en la ampliación de Puerto Cabello, el mayor puerto caribeño de Venezuela, con trabajos de dragado y construcción de nuevos amarres para barcos de gran calado.
2. Las empresas chinas están interesadas asimismo en invertir en nuevos puertos a lo largo del Atlántico Sur, inclusive en el nuevo puerto de aguas profundas de Rocha en Uruguay y en el *superpuerto* Açu de Brasil, aunque se ha renunciado a algunas partes del plan debido a problemas de ineficiencia en la parte brasileña. El puerto de Açu, que se está construyendo en el estado de Río de Janeiro y se encuentra cerca de los principales yacimientos de petróleo de Brasil, se utilizará también como punto de exportación de productos básicos originarios de los estados brasileños carentes de litoral (principalmente soja y mineral de hierro con destino a China).

Pero no solo el petróleo y el gas han dominado los debates sobre el interés de China por los recursos del Atlántico Sur, también la riqueza ictícola de la zona ha generado atención.

Después de casi agotar sus propios recursos pesqueros en las décadas de 1970 y 1980, el Gobierno chino alentó a las empresas pesqueras a salir de su propia zona económica exclusiva, yendo incluso más allá de Asia. Desde entonces, China se ha convertido en el



mayor consumidor mundial de pescado, lo que produce acusaciones de depredación de los recursos ictícolas y fricciones con los países del Atlántico Sur, como Argentina.

Los crecientes flujos comerciales entre China y el Atlántico Sur han reforzado el papel de las comunidades de la diáspora china en la zona.

Las preocupaciones políticas de China: el uso del poder blando

Desde el punto de vista político, las preocupaciones más antiguas de China en el Atlántico Sur se refieren:

1. A modificar el reconocimiento a Taiwán de varios países de la región y
2. un mayor y explícito apoyo a Beijing en los foros multilaterales.

Sólo cuatro estados africanos reconocen a Taiwán (dos de ellos en la costa del Atlántico Sur: Gambia y Santo Tomé y Príncipe), pero hay 11 estados de América Latina y el Caribe que mantienen relaciones diplomáticas oficiales con la isla.

Tras el inicio del nuevo milenio, los responsables de esa política comenzaron a promover el concepto de desarrollo pacífico, subrayando el papel de China como líder responsable, la primacía de los asuntos domésticos y los principios de mutuo beneficio y no injerencia.

En una rueda de prensa en 2012 en Davos, el primer ministro Wen Jiabao dijo que “Estados Unidos es el mayor país desarrollado y China el mayor país en desarrollo del mundo”. Este discurso refleja el esfuerzo de China por establecer vínculos de afinidad política destinados a abrir puertas económicas en América Latina y a perseguir objetivos a largo plazo, como presionar por una reforma de la gobernanza global y contrapesar la influencia de las potencias del Norte.

En sus estrategias bilaterales y multilaterales China confía en el poder blando para intensificar los vínculos. En ocasiones, estas unidades de poder blando están relacionadas con iniciativas militares, como el hospital naval “Arca de paz”.

Sin embargo, y a pesar de la creciente importancia de China en la región, algunos espacios geopolíticos no incluyen un papel directo de China. La cooperación entre los actores políticos de ambos lados del Atlántico Sur ha crecido de manera espectacular debido a la iniciativa de Brasil de fortalecer sus lazos de cooperación con África. Un esfuerzo multilateral clave es la Zona de Paz y Cooperación del Atlántico Sur (ZOPACAS), que busca que la mayor parte de esta zona sea un área libre de armas nucleares, que intenta proteger los recursos marinos de la región y que tiene como objetivo mejorar el control de los estados regionales sobre el Atlántico Sur.

Las preocupaciones de seguridad de China en el Atlántico Sur, vinculadas con el comercio y la inversión, van sin embargo más allá de la dimensión económica. Hay que tener en cuenta que a diferencia de las potencias occidentales, China no tiene una base permanente o una presencia militar en la región del Atlántico Sur.



China ha ido ampliando y modernizando sus fuerzas armadas –incluyendo los planes de puesta a punto de una flota de submarinos de propulsión nuclear, un programa de portaaviones y un sistema de vigilancia por satélite–, pero carece de la capacidad de proyectar su poder militar mucho más allá de su inmediata vecindad. China, como en toda su historia, todavía carece de una gran flota naval.

En virtud de los intereses que China mantiene en el Atlántico Sur, esta zona ha asumido una nueva importancia en materia de seguridad. China está interesada en garantizar el tránsito seguro por las rutas marítimas empleadas para el transporte de las exportaciones africanas y sudamericanas hacia China, teniendo en cuenta la inestabilidad en algunas zonas y la creciente preocupación china en relación con la seguridad alimentaria y energética. Los servicios de contenedores entre China y América del Sur efectúan el tránsito a través del cabo de Buena Esperanza.

Adicionalmente la importancia geoestratégica de la región del Atlántico Sur también ha ido cambiando debido a un renovado interés en la Antártida. Varios actores políticos clave del Atlántico Sur –entre ellos Chile, Argentina y Reino Unido– tienen reivindicaciones territoriales que, de conformidad con el Tratado Antártico, se comprometen a no ejercer. Después de ser excluida del primer tratado en 1959 por razones políticas, China se adhirió a mediados de la década de 1980. Casi de inmediato estableció una presencia en el continente mediante la construcción de dos bases, incluida la Estación Gran Muralla, situada a menos de 1.000 km. del Cabo de Hornos.

Por otra parte, dado que el Atlántico Sur es uno de los puntos de entrada clave en la Antártida, cualquier cambio en el Sistema del Tratado Antártico podría tener implicaciones ambientales y estratégicas para la región en general.

Las asimetrías de poder

Con toda claridad China es cada vez más un competidor directo para el poder económico, político, militar e incluso cultural de Estados Unidos y de Europa en el Atlántico Sur y aparece como una alternativa atractiva por razones económicas e incluso ideológicas.

Y esto ocurre en un momento en que la crisis económica global ha limitado la capacidad de las potencias occidentales para colaborar con los actores políticos del Atlántico Sur e influir en sus decisiones.

Las crecientes asimetrías de poder en las relaciones de los países de CELAC con China plantean nuevos desafíos. Para los actores políticos regionales el nuevo compromiso de China con el Atlántico Sur ofrece oportunidades para el comercio, la inversión (incluidas las infraestructuras, tanto tiempo descuidadas en el área) y los alineamientos políticos alternativos con un país que se presenta a sí mismo como un país socio en el terreno del desarrollo. Si bien estos vínculos suelen generar beneficios tangibles para las sociedades del Atlántico Sur, también han dado lugar a acusaciones de neocolonialismo y a la preocupación por una nueva dependencia con centro en Beijing.



Sin embargo, enmarcar los vínculos con China como una reedición de los viejos lazos neocoloniales históricamente mantenidos con los países del Norte, con todo su bagaje histórico específico, constituye una simplificación. Pero es necesario que nuestros actores políticos innoven tanto en el ámbito nacional como en el internacional a fin de compensar la sumatoria de crecientes desequilibrios.

El estatus semicolonial bajo la forma del “consenso de los commodities”

China tiene firmados TLCs con tres países de la región. Se trata de Chile (en 2005), Perú (en 2008) y Costa Rica (en 2011), y se encontraría próximo a la firma un acuerdo con Colombia. Transcurridos ocho años de firma del TLC entre Chile y China, se observa que las exportaciones del primer país hacia el segundo prácticamente se cuadruplicaron. Sin embargo, en cuanto a la composición, se profundiza la tendencia a la concentración en productos primarios (cobre y sus derivados, mineral de hierro, madera, frutas y otros minerales).

China no deja de asumir su nuevo rol global, pero se presenta como otro país del denominado “Sur” o “Tercer Mundo” que procura diferenciarse de los hegemones tradicionales enfatizando la reciprocidad, el mutuo beneficio y la “cooperación Sur-Sur”.

- los proyectos de inversión no parecen buscar ganancias rápidas sino simplemente el reaseguro del abastecimiento de los recursos naturales;
- prevalece la adquisición de firmas ya existentes o los pagos para acceder a licencias para llevar adelante una explotación, por sobre el desembarco de firmas nuevas;
- en los reducidos casos en los que se establece una nueva empresa, no se observan transferencias tecnológicas a los países de destino de esas inversiones;
- las firmas chinas (estatales) no establecen condicionamientos en materia jurídica o de política económica al país de destino, aunque suelen sugerirse políticas de posicionamiento internacional (por ejemplo, el reconocimiento de la existencia de “una sola China”, lo cual implica desconocer el reclamo de Taiwán sobre China continental);
- en los casos en que deban realizarse obras de infraestructura, se suele establecer la obligatoriedad de contratar firmas de origen chino para la provisión de insumos y la realización de etapas que implican mayor agregado de valor, como así también la concesión del uso de infraestructura local con exclusividad para sus empresas.
- Otro fenómeno de gran relevancia es el otorgamiento de préstamos a países de la región a cambio de *commodities* como garantía, o de que estos puedan ser comprados a precios por debajo de los del mercado.

En líneas generales, mientras que China se presenta como un país con pretensiones de desplegar relaciones basadas en el mutuo beneficio, los vínculos resultan en verdad sumamente asimétricos. De una manera novedosa se alientan prácticas igualmente coactivas y coercitivas, propias de una relación entre un país periférico y uno central.



En los últimos años la región entró la etapa del “Consenso de los Commodities”. En ella, tanto los gobiernos que muestran continuidades con el Consenso de Washington como aquellos que desde lo discursivo, lo político y lo productivo rompen con él, aceptan por igual una inserción en el sistema de producción y acumulación global como proveedores de productos básicos con bajo contenido de valor agregado, aprovechando sus elevados precios internacionales.

De forma análoga, sin importar cuáles sean las diferencias políticas entre sus gobiernos, ya sea que estos empoderen o no a los sectores subalternos, tengan o no una retórica de rechazo a las potencias tradicionales y al Consenso de Washington, todos los países de la región han colocado en el centro de su agenda la ampliación de los vínculos comerciales con China y la apertura a sus inversiones como una importante fuente de divisas.

Como bien dijo el canciller chileno Hernando Muñoz en el foro Celac-China: “todo sucede mientras se produce una declinación de la presencia de Estados Unidos en Latinoamérica, lo que ha abierto un gran espacio para China”. No dijo que se abría un gran espacio para América Latina.

El canciller Patiño, con otras palabras, abonó la permanencia en la misma línea argumental: “Celac y China tienen distintas fortalezas que son absolutamente complementarias. América Latina llena de recursos naturales, de un nivel de crecimiento sostenido en el tiempo, de estabilidad política y China, un país con una senda de crecimiento increíble, recursos financieros, desarrollo de ciencia, tecnología y talento humano”.

Así como el “Consensus de los Commodities” reúne a gobiernos que adhieren a una matriz de pensamiento neoliberal ortodoxa junto a otros que la rechazan enfáticamente, lo mismo sucede con los vínculos sino-latinoamericanos. Los gobiernos que aún reivindican recetas neoliberales pueden celebrar TLCs y practicar abiertamente una relación comercial basada en ventajas comparativas, mientras que los gobiernos progresistas presentan esta relación como una ruptura con los hegemones tradicionales.

China, al presentarse ante América Latina como un país en vías de desarrollo con el cual se establecerán relaciones mutuamente beneficiosas incurre en una “hipocresía internacional”.

Por “Consensus de Beijing en América Latina” se entiende la idea de que el sendero inevitable para el desarrollo de la región es la profundización de los vínculos con China. Vínculos que se presentan como de cooperación entre “países en vías de desarrollo” pero que, detrás de esa retórica, reproducen patrones de subordinación y dependencia característicos de las clásicas relaciones asimétricas entre centro y periferia.

Las inversiones chinas no tienden a desarrollar capacidades locales ni actividades intensivas en conocimiento o encadenamientos productivos. Por el contrario, la localización de las empresas chinas tiende a potenciar las actividades extractivas en detrimento de aquellas con mayor valor agregado, lo cual genera un efecto reprimarizador de las economías de América Latina.



El foro China-Celac

La reunión entre Celac y China fue establecida en la reunión de Celac en Cuba en enero de 2014. Un año después la reunión se concretaba.

El presidente Correa planteó en el Foro cuatro puntos:

1. Reforzar el multilateralismo
2. Plantear una profunda transformación y democratización del sistema de Naciones Unidas
3. Impulsar compromisos verdaderos para mitigar la crisis climática
4. Asegurar una paz duradera en todo el planeta

Los acuerdos logrados en la reunión de Beijing fueron de enorme magnitud económica y de notable alcance político. Pero la posibilidad de que la vinculación con China funcione como una alternativa y no como una opción a la vinculación con Estados Unidos implica serios desafíos para la región:

1. Producir bienes y servicios con mayor valor añadido para balancear los términos desiguales del intercambio, disminuir las asimetrías y eliminar la estructuración objetivamente presente de un status semicolonial.
2. La región no logró estructurar políticas anticíclicas ante el desaceleramiento de la economía china. Por eso, junto a la celebración del Foro, la gran noticia fue la búsqueda de financiamiento por parte de Ecuador.
3. Sigue siendo necesario lograr consensos políticos estables de cara a las negociaciones multilaterales. Las diferencias manifestadas con Colombia en el foro Celac-China deberían haber sido suavizadas previamente.
4. La caída de los precios del petróleo implica una vulnerabilidad para las relaciones de China con Celac. El fin del auge de las materias primas (aunque todavía no es el estallido de una burbuja) genera críticas de los líderes políticos y empresariales de los países latinoamericanos hacia China y sus diplomáticos tendrán mayores dificultades en promover las ventajas de los vínculos comerciales. Por eso a China le conviene que no se produzca en Venezuela una descomposición caótica irreversible.
5. La actual complementariedad debería ceder paso paulatinamente a mecanismos de cooperación. A medida que China cree un modelo de desarrollo más sostenible, orientado hacia el consumo, debe haber mejores posibilidades de que las empresas latinoamericanas suministren bienes y servicios, no solo materias primas, a la clase media urbana china.
6. Los países de Celac reaccionan distinto frente a la evolución de la economía china y americana. México ganaría más por un crecimiento de Estados Unidos, Brasil perdería



mucho con un decrecimiento de China. El carácter disímil de la Celac sigue siendo prevalente.

7. La inclinación china por los acuerdos bilaterales podrían encontrar en el Foro un mecanismo para transformarse en un tratamiento multilateral de las problemáticas comunes a la región. Eso también sería beneficioso para China, que contaría con acuerdos establecidos estratégicamente.

8. La vulnerabilidad que las inversiones de China pueden enfrentar en virtud de la inestabilidad política en Venezuela, la volcará a ser cuidadosa y a establecer contactos con la oposición para asegurar la perdurabilidad de sus negocios en el país.

“China está empezando a dejar de ser percibida como una entidad relativamente benigna, preocupada principalmente por las relaciones económicas que pueden incrementarse en negociaciones con los gobiernos locales, para pasar a ser vista como potencialmente no muy diferente de los viejos imperialismos occidentales”, así lo sostuvo Rodger Baker, analista de Asia de Stratfor, Strategic Forecast, el conocido sitio de análisis estratégico americano.





APORTES TEORICOS

SOBRE CHILE Y LOS FALSOS SOCIALISTAS

*Felipe Lagos D.
Rebelión 24.2.15*



Falsos socialistas, llama el Presidente Evo Morales a las direcciones del Partido Socialista chileno, quienes ocupan cargos políticos, ya sean en el Partido o en el Gobierno. Y los compara con el Presidente Allende quien sí era un verdadero socialista. ¿Puede alguien ser más claro y directo?

Los sectores de izquierda en Chile no pueden sino dar todo el apoyo al Presidente Morales respecto a estas declaraciones. Sobre todo cuando personajes como Heraldo Muñoz (quien participó en la “recaudación de fondos” de Bachelet en el yate de Nueva York) y Osvaldo Andrede (investigado por asesorías “fantasmas” a Gendarmería, donde el sueldo de su esposa durante 2014 osciló entre \$1.737.191 en febrero y abril, hasta los \$10.154.363 en junio; además de apoyar abiertamente el proyecto Hidroeléctrico Alto Maipo de la empresa Lukscis), han salido agrediendo al Presidente de Bolivia y señalando que por estatutos sí serían socialistas...

El apoyo al Presidente Morales y a la negociación por la demanda marítima por parte de los sectores de izquierda en Chile es un deber táctico, puesto que desnuda las posiciones políticas tanto de la Alianza como de la Nueva Mayoría, mostrándolas como lo que verdaderamente son: un duopolio político que resguarda los intereses del gran empresariado, el modelo neoliberal y el imperialismo norteamericano. A pesar de las diferencias, la Alianza y la Nueva Mayoría representan la continuación en Chile del modelo neoliberal.

Pero también es un deber estratégico, puesto que la demanda marina representa la posibilidad de un proceso de integración latinoamericana y complementariedad energética con un país (Bolivia) que ha nacionalizado sus recursos naturales, ha profundizado la democracia representativa con elementos de democracia directa, a empoderados a los sectores populares (indígenas, campesinos, trabajadores), ha roto con la intervención norteamericana, etc.

Mientras que en Chile, en el Partido Socialista, lo mismo que en el PPD, no sólo hay falsos socialistas, sino que ni siquiera son socialdemócratas, son liberales; y más aún,



son representantes del Gran Empresariado (Luksic, Paullman, Angelini, etc.) además de vasallos del Imperialismo Yanqui.

1. Nueva Mayoría, una coalición de centro-derecha.

Partiremos definiendo a la Nueva Mayoría como una coalición de centro-derecha. Esto puede sorprender a algunos, no sólo porque el PCCh este en ella, sino porque las conforman también el PS, el PPD, el PRSD, supuestamente partidos de centro-izquierda. Y la DC, un supuesto partido de centro.

El asunto es que las categorías de “izquierda”, “centro” y “derecha”, no son universales sino relativas, y tienen que ver no sólo con la ideología y símbolos que utiliza sino cómo se desenvuelven verdaderamente en el campo político. Por ejemplo, en Bolivia, durante los años 1985-2005, los partidos gobernantes se denominaban MNR (Movimiento Nacionalista Revolucionario) y MIR (Movimiento de Izquierda Revolucionaria), cuando realmente eran partidos oligárquicos, de derecha, neoliberales e incluso racistas.

Lo mismo sucede en Chile, por ejemplo con el Partido Socialista, el partido de la Presidenta Bachelet. El PS enarbola la figura de Salvador Allende. Pero lo cierto es que ni siquiera es un partido socialdemócrata. En rigor, un partido socialdemócrata es una coalición que tiene como base el movimiento de trabajadores. Pero si bien es cierto que el PS tiene un importante apoyo desde las bases trabajadoras, aunque fundamentalmente sólo en el servicio público, estas realmente aportan menos en la construcción de una línea política que lo que hacen los altos dirigentes, o más bien “operadores políticos”, ligados al gran empresariado nacional y transnacional. Lo mismo se puede decir del Partido Radical Socialdemócrata (PRSD) y del PPD.

El mismísimo Programa de Bachelet (el que defienden tanto los comunistas, como si fuese el programa de la Unidad Popular), fue consensuado con los grandes empresarios, y así como la Campaña misma, fue financiado por los Matte, Angelini y Luksic (ligados muy íntimamente al ex-presidente Ricardo Lagos, del PPD).

La Concertación (hoy Nueva Mayoría, tras incluir al PC) gobernó desde 1990 hasta 2009, profundizando el modelo neoliberal, haciendo de Chile uno de los países con mayor desigualdad social, vendiendo y privatizando el país en todos los ámbitos (recursos naturales y servicios sociales, como la salud y la educación).

No sólo eso, cuando uno piensa a Chile en el contexto latinoamericano, éste ocupa un lugar estratégico para la dominación Norte Americana, por ejemplo, priorizando la Alianza del Pacífico. Y sus sucesivos gobiernos se han mostrado contrarios a los procesos de cambio, como los sucedidos en Venezuela y Bolivia. Y tanto en el PS, el PPD y para qué decir la DC, son absolutamente anti-cubanos. Otro ejemplo, cuando hicieron el Golpe de Estado a Chávez en 2002, Chile fue el primer gobierno (del Presidente Lagos) en reconocer la legalidad de los golpistas venezolanos. Y hoy mismo, representantes del Gobierno chileno han dado el apoyo a la derecha venezolana y al mismo Presidente Piñera.



La criminalización del movimiento mapuche y de los movimientos sociales en general (la represión a los estudiantes en 2011 y a los movimientos localistas o regionales en 2012); la nueva Ley Antiterrorista; la limitada acción en torno a la sanción de las violaciones a los DDHH realizadas en Dictadura; la demarcación de las políticas públicas a políticas focalizadas y en ningún caso universales; la priorización por el libre mercado; la explotación de los recursos naturales sin inversión social; el rol de garante de los equilibrios macroeconómicos y la gobernabilidad del Estado, contrario a un verdadero Estado social. Estos y otros elementos hacen de Chile, un Estado neoliberal, y de los gobiernos, desde 1990 hasta hoy, Gobiernos neoliberales.

A esto se agrega que la democracia en Chile es una democracia puramente formal, representativa, es decir, entendida como un sistema político, muy propio del neoliberalismo. Esto no significa que no haya democracia en Chile, sino que ella es muy limitada. Si entendemos la democracia no como sistema político sino como un modelo social, pasamos de los ámbitos de la representación y la legalidad, al ámbito del poder social. Y en ese sentido, la democracia sería la diversificación del poder, es decir, la existencia de distintos actores sociales con poder. En el caso de Chile, sólo tienen poder los partidos políticos tradicionales, los grandes empresarios nacionales y transnacionales y las Fuerzas Armadas. Ni los trabajadores, ni los pobladores, estudiantes, pueblos indígenas, tienen poder en Chile. Ejemplo de ello fue la gran movilización social de 2011 de los estudiantes que no logro generar modificaciones, sino sólo profundizar una contradicción social.

Si bien el Partido Comunista (PC) no es en modo alguno un partido de derecha (a diferencia de la DC que sí lo es), en la coalición que conforma la Nueva Mayoría es el partido más débil. Esto ha quedado demostrado en su poca capacidad de incidir en la Reforma Tributaria y en la Educacional (2014), ni tampoco su opción (al menos retórica) por una Asamblea Constituyente será valorada en el debate por la modificación al actual sistema binominal, y sucederá cuando el PC, por medio de la CUT, deba cumplir el rol de contención al momento de discutir la Reforma Laboral (2015).

Todo esto nos lleva al Programa actual de Gobierno y a las Reformas.

2. Las Reformas gatopardistas.

El programa de Michel Bachelet y muy especialmente sus Reformas más importantes (tributarias, en educación, al sistema binominal y en el ámbito laboral) tienen el objetivo de aminorar la desigualdad económica y social existente en Chile; el lucro en educación, lo que ha generado un sistema educacional que promueve la desegregación social; un sistema binominal proveniente del periodo de la dictadura militar y que reproduce la limitada democracia chilena; y un sistema laboral antisindical, con largas jornadas laborales y desiguales remuneraciones.

Todas estas reformas tiene dos fundamentos: por un lado, el agrietamiento general del sistema neoliberal a nivel mundial, producto de las crisis propias del modelo y el surgimiento de alternativas políticas tanto de movilizaciones sociales como de nuevos gobiernos progresistas; y por otro, el surgimiento de agrietamientos del modelo chileno a partir de las movilizaciones estudiantiles de 2011, que fueron seguidas en 2012 y 2013



por movilizaciones locales (Freirína, Puerto Aysén, Chiloé), y en algunos sectores de trabajadores en 2013 y 2014 (portuarios, profesores).

Por lo tanto, el gobierno de la Nueva Mayoría, al ser un gobierno de centro-derecha, tiene por objetivo asegurar la gobernabilidad, es decir, frenar los movimientos de protestas (estudiantiles, indígenas, de pobladores o regionales y de trabajadores); y viabilizar el funcionamiento del capital, realizando las modificaciones a los elementos más insostenibles del modelo neoliberal.

Por eso las reformas de la Nueva Mayoría son gatopardistas, ciñéndose a la máxima: "Si queremos que todo siga como está, necesitamos que todo cambie".

De hecho, el principal organismo promotor de las reformas es la OCDE (Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos). Y la Nueva Mayoría, en el fondo, puesto que protege principalmente los intereses del capital nacional y trasnacional, se adhiere a los lineamientos generales en el contexto de crisis del modelo y por lo tanto, de una modernización del sistema capitalista.

Pero aun así, las reformas tienen una clara limitación: la adhesión ideológica de la Nueva Mayoría a los lineamientos del libre mercado y la democracia parlamentaria, y la base orgánica y económica con el gran empresariado, tanto por parte del PS, como del PPD, el PRSD y sobre todo la DC.

Esto quedó absolutamente claro en la discusión y consecuente aprobación de una Reforma Tributaria (2014) hecha por y a la medida de... los intereses de los grandes empresarios, que estuvieron dispuestos a entregar un poquito de sus ganancias, a cambio de seguir siendo los dueños del país.

Lo mismo ha sucedido hasta ahora en la discusión de la Reforma Educacional, donde, como señaló el único diputado de izquierda en Chile, Gabriel Boric en su momento, el Ministerio ha estado más dispuesto a conversar con la oposición (Alianza), la Iglesia Católica (a la que ya se le concedió seguir arrendándose a sí misma los terrenos de sus colegios) y los empresarios-sostenedores que lucran con la educación.

Y lo mismo sucederá con la reforma al modelo binominal. En ningún caso la Nueva Mayoría (salvo las inocuas propuestas del PC), estará dispuesta a realizar una Asamblea Constituyente y se limitará, por un lado, a reformas al sistema de financiamiento y elecciones, y por otro (en lo que ya es versada) a la constitución de comisiones de expertos para modificar tal o cual ley.

En este sentido, la Nueva Mayoría, así como no es una coalición socialdemócrata, no es tampoco siquiera una coalición reformista. Sus reformas no están orientadas a "humanizar" el sistema capitalista; eso es secundario (ni que decir de construir el socialismo a partir de las reformas del capitalismo). Antes bien, están orientadas para el perfeccionamiento del capitalismo, la reparación de sus agrietamientos, el control de la ingobernabilidad.

3. El Partido Comunista de Chile (PCCh).



El único partido socialdemócrata en la Nueva Mayoría es el PCCh. En primer lugar, porque, a pesar de las referencias a ellas que hagan uno que otro militante, ha abandonado completamente, en la práctica así como en la teoría, la idea de lucha de clases. Esta es una de las principales características de la socialdemocracia (tras el quiebre de la II internacional en adelante). En segundo lugar, porque su principal concepción del cambio social, es por medio de las reformas al sistema capitalistas, abandonando la posibilidad de una “ruptura”, una revolución, incluso democrática.

Esto (además de una latente desconfianza en las fuerzas del pueblo chileno) lo ha llevado a aliarse con los partidos de la Concertación, los que a su vez han aceptado integrar al PCCh puesto que él ocupa un rol cardinal en el freno al movimiento social, en el sustento de la gobernabilidad. Hoy el PCCh ocupa el “centro” político de un “centro de gravedad” inclinado a la derecha.

Ciertamente una política de alianzas es fundamental para la transformación social y ni la lucha de clases ni la revolución democrática entendida como proceso revolucionario, es contraria a las alianzas interclasistas. Los procesos venezolanos y bolivianos nos lo han demostrado. Pero el PCCh lo que ha hecho es dar la espalda al pueblo chileno. El PCCh se aventura hoy a la mayor crisis de su historia.

Ni siquiera son hoy un partido reformista; eso es secundario. Hoy son el partido que da cierta legitimidad popular a la Nueva Mayoría. Hoy son el partido que pone freno al movimiento social, desde la CUT, los ministerios, municipios, organizaciones estudiantiles, juntas de vecinos, organizaciones de DDHH y la cámara de diputados.

Esto es independiente a la conciencia de los propios militantes comunistas. Ellos podrán decir que “saben” lo que la Nueva Mayoría verdaderamente es; que su posición en la coalición es crítica; que es sólo durante este gobierno y por una razón táctica que han adoptado esta línea política. Pero lo cierto es que, objetivamente, a pesar de que sus militantes son de izquierda, ellos, en el Partido y las Juventudes, están defendiendo los intereses del gran empresariado nacional e internacional, que sabe que debe “reformular” el modelo neoliberal para asegurar así la dominación del capital, modernizándolo.

Cuando Camila Vallejo apareció en 2014 dando su apoyo al Ministro, el Ministerio, la Reforma y el Gobierno, lo que hace es aceptar la necesidad de una reforma educativa que tiene el objetivo de mantener la gobernabilidad. Lo mismo hacer Bárbara Figueroa, militante Comunista y Presidenta de la CUT, al dar el apoyo a una Reforma Laboral que ni siquiera se ha discutido.

A lo que se agrega el hecho de que los militantes comunistas, tanto del Partido como de las Juventudes, se caracterizan, históricamente, por su apego incondicional a la línea política del Partido, en este caso, unirse a la Nueva Mayoría e impulsar las Reformas y el Programa.

Ni en el Partido ni en las Juventudes Comunistas, pareciera existir esta lectura de modernización (muy limitada) del capitalismo en Chile, que está impulsando la Nueva Mayoría. Y carecen también de una lectura de por qué un sector de la burguesía



(Luksic, Matte, Angelini) ha promovido el Programa de Bachelet y otro sector (la oposición, la DC, los empresarios-sostenedores), son contrarios.

4. Las disputas inter-burguesas.

Hemos dicho que las Reformas bacheletistas están orientadas a contener el movimiento popular, asegurar la gobernabilidad y reparar los agrietamientos del neoliberalismo. Esto se ha realiza por mandato de los organismos de gobernabilidad global como la OCDE, pero con el consenso de los grandes empresarios nacionales y trasnacionales, como los reunidos en la Confederación de la Producción y del Comercio (CPC), además de los Luksic, Paulmann, Matte y Angelini.

No obstante, un sector importante y muy poderoso del gran empresariado chileno, representado por la oposición (La Alianza), la DC y las organizaciones naturales del empresariado, son contrarios al Programa de la Nueva Mayoría y a las Reformas.

Esto es así porque el sector que apoya a la Nueva Mayoría se ha logrado incorporar al comercio mundial, debido a que sus rubros (mineros, forestales, etc.) no encuentran en Chile sino una mínima carga tributaria e inofensivas obligaciones sociales y medioambientales (de ahí que en el Programa bacheletista aparezca con relevancia la diversificación de la matriz energética y Osvaldo Andrade apoye servicialmente el proyecto hidroeléctrico Alto Maipo de los Luksic).

Entonces, en un contexto mundial de crisis y deslegitimidad del modelo neoliberal, lo más importante para la alta-burguesía es asegurar la reproducción del capital aunque para ello deban reducir (mínimamente) sus ganancias. A lo que se agrega la posición geopolítica de Chile en la región: el estandarte del neoliberalismo maduro, tanto a nivel económico, como político y cultural.

Pero lo que beneficia a un sector de la burguesía, afecta a otro: a ese sector que obtiene sus ganancias de los elementos resquebrajados del modelo: la educación, la salud, la previsión social, los sueldos y el tiempo de los trabajadores.

De ahí que la Nueva Mayoría represente mejor los intereses del gran empresariado nacional y transnacional, aunque éste sea porcentualmente menor al sector representado por La Alianza y la DC.

Ahora bien, a pesar de esto, el empresariado tampoco está dispuesto a realizar todas las concesiones y conoce muy bien las debilidades (que puede aprovechar) del “pacto” de la Nueva Mayoría: la filiación liberal y derechista de la DC, la ideológica y sostén orgánico y económico del PS, el PRSD y el PPD, el raquitismo del PC en la coalición. Y en términos generales lo que caracteriza a la Nueva Mayoría como coalición: el respeto absoluto por la democracia parlamentaria y el libre mercado y el consecuente rechazo a la democracia de los pueblos.

5. Chile en el contexto regional.



Si la Nueva Mayoría es una coalición de centro-derecha, entonces La Alianza es (a pesar de que ellos mismos se denominen de centro-derecha), una coalición abiertamente de derecha. El asunto es que el “centro de gravedad” del campo político chileno está orientado a la derecha. Por eso la DC puede denominarse a sí misma un partido de “centro”.

No es que la Nueva Mayoría y La Alianza sean lo mismo. Sobre todo en términos simbólicos, culturales, valóricos y su pasado-presente respecto a la Dictadura.

Pero en lo que respecta al rol del Estado (administrador de los equilibrios macroeconómicos, garante la gobernabilidad y generador de políticas públicas estrictamente focalizadas); la centralidad del mercado, la empresa privada y el individuo-consumidor; y la democracia puramente representativa-parlamentaria y el ciudadano-votante, la Nueva Mayoría es un coalición de gobierno claramente neoliberal, pero en un contexto de resquebrajamiento que requiere correcciones y modernizaciones.

Además, como ya dijimos, debemos situar a Chile como un actor estratégico en el contexto geopolítico latinoamericano, como estandarte del neoliberalismo maduro, la democracia parlamentaria y el libre mercado. Pero además como “alternativa” supeditada a los intereses norteamericanos, respecto a los procesos de cambios como el de Venezuela y Bolivia.

El rol estratégico de Chile en la geopolítica del contexto regional no se compara con el de Brasil, por ejemplo. A propósito de las elecciones generales del “gigante sudamericano”, donde para los países de la región, especialmente Venezuela, Bolivia y Argentina, la continuidad del PT en el gobierno en contraste a un nuevo gobierno abiertamente neoliberal y pro-imperialista, era fundamental. La derrota del PT hubiese modificado sustantivamente la geopolítica de la región, inclinándolo nuevamente el campo político hacia el imperialismo norteamericano. A pesar de que el gobierno del PT en ningún caso es comparable a los de Venezuela y Bolivia, su priorización por las alternativas de integración en la propia región y en la búsqueda de mercados internacionales alternativos al norteamericano, ha permitido un mayor margen para la expresión de movimientos y partidos de izquierda en Latinoamérica, ya sean progresistas, nacional-populares o socialistas.

Chile, en cambio, juega un rol geopolítico no tanto económico, como político, ideológico y cultural. Recientemente Michelle Bachelet recorrió Europa y Asia (2014) donde envió señales económicas y comerciales al resto del mundo, defendió sus Reformas e invito a seguir invirtiendo y confiando en Chile, como un país institucionalmente sólido.

Esa imagen de Chile hacia el extranjero ha sido alimentada desde el inicio de los gobiernos de la Concertación, con la nueva institucionalidad democrática del gobierno de Aylwin (1990-1994) y la apertura al mercado internacional durante el gobierno de Frei (1994-2000). Esta imagen de una institucionalidad madura que Chile trasmite al mundo, sostenida con una política comunicacional sólida (con la señal internacional de TVN y CNN-Chile), es una de las fortalezas que, a diferencia de La Alianza, posee la



Nueva Mayoría. Ésta sólo se ha visto debilitada con la sanción por parte de la Corte Interamericana de DDHH al Estado chileno por la utilización indiscriminada de la Ley Antiterrorista contra el pueblo mapuche. Y recientemente también ha sido puesta en cuestión debido a las demandas internacionales por parte de los gobierno de Perú y Bolivia.

Pero también existe una “imagen” transmitida al extranjero orientada a personas, organizaciones, partidos y gobiernos de izquierda. Por ejemplo, muchos de los chilenos que estudian medicina en Cuba quedaron sorprendidos cuando Bachelet fue electa por primera vez presidente (2006-2010) y algunos cubanos pensaban que se trataba de un nuevo gobierno “socialista”. También, a propósito de la crisis económica de la Universidad ARCIS (2014), tras el abandono irresponsable del PC al entrar al Gobierno, se supo del financiamiento por parte de Venezuela al PCCh; también el año pasado, militantes de las Juventudes Comunistas han viajado a distintos países, como Bolivia, para dar un apoyo diplomático a dichos procesos.

La razón de todo esto es la iniciativa política internacional tanto del PS como el PCCh, pero también la falta de iniciativa del movimiento popular chileno y las organizaciones de izquierda en el plano regional. Muy pocas organizaciones se han dado a la tarea de visitar otros países para avanzar en la solidaridad latinoamericana.

Para los gobiernos extranjeros, especialmente en Cuba, Venezuela y Bolivia, que, como todo gobierno recurren a mecanismos legales para apoyar iniciativas de acercamiento y solidaridad (foros, debates, lanzamientos de libros, financiamiento de proyectos), no tener otro contacto con Chile que no sea especialmente las Juventudes Comunistas y recientemente el PRO de Marco Enríquez-Ominami, los llevaran a destinar esfuerzos y recursos a organizaciones que hoy no significan el fortalecimiento del movimiento popular y las fuerzas anti-neoliberales, muy por el contrario, los reacomodos limitados del bloque en el poder.

Pero antes que responsabilidad de esos gobiernos, aunque también está en ellos prevenirse de esta situación, la responsabilidad principal es de las organizaciones populares, especialmente de las organizaciones políticas de izquierda, que han claudicado ante la insularidad y dispersión popular chilena.

6. Dispersión de la izquierda chilena.

¿Por qué el gobierno de Venezuela financió a la universidad ARCIS por medio del enlace del PCCh? ¿Por qué el gobierno de Bolivia realiza el lanzamiento de la biografía del padre de Marco Enríquez-Ominami y el mismísimo presidente Evo realiza un prólogo al libro?

En primer lugar, evitemos los juicios idealistas de que estos gobiernos no deberían hacer eso, cuando los apoyos internacionales han sido cardinales para todos los procesos de transformación social, e incluso los zapatistas y el MST de Brasil reciben estos aportes, lo que no significan intervencionismo sino apoyos solidarios y estratégicos al interior de los pueblos latinoamericanos; en segundo lugar, aceptemos la iniciativa política de la JJCC y del PRO para realizar demostraciones de solidaridad y mantener



presencia en el contexto regional; y en tercer lugar, reconozcamos nuestra propia falta de iniciativa al interior del campo popular para estas y otras iniciativas.

Además, ante la dispersión del campo popular chileno, la segmentación de las organizaciones políticas de izquierda, divididas en pequeños colectivos y partidos, con poca flexibilidad para generar alianzas al interior de la izquierda misma; a lo que se agrega la constitución de una identidad y subjetividad nacional permeada por el neoliberalismo (individualismo, consumismo, etc.); carecer, a diferencia de Venezuela de unas FFAA populares, o de un movimiento indígena sólido como el boliviano, o al menos una sociedad civil empoderada como la argentina, hace que Chile sea el país con el que menos se puede contar, incluso menos que con Colombia y Perú, para un proceso de integración popular latinoamericano.

Por lo tanto, por ejemplo, para el gobierno de Bolivia, que sabe que, al menos Marco Enríquez-Ominami estará en las primarias de la Nueva Mayoría (como lo ha manifestado abiertamente) instando a revisar la demanda marítima, o para Venezuela que en el Partido Comunista y en sus Juventudes encontrara apoyos de solidaridad ante las coyunturas, mientras no surjan proyectos maduros al interior del campo popular, no hay mucho más que esperar de Chile.

Pero a diferencia del PCCh, que no manifiestamente pero sí de forma latente, ha demostrado una desconfianza en las fuerzas del pueblo chileno para generar una ruptura con el modelo neoliberal y construir un proyecto alternativo de sociedad, las otras organizaciones que sí estamos a la izquierda del PCCh, sabemos que quizá los tiempos en Chile son más largos, pero no por eso damos la espalda a nuestro pueblo y entramos a una alianza con la centro-derecha (Nueva Mayoría).

Sabemos bien que debemos superar nuestros dogmatismos, inflexibilidades, y dejar de pensar la política como un todo o nada, para generar alianzas, acuerdos, compromisos, pero al interior de campo de la izquierda, profundamente populares, anti-neoliberales y latinoamericanistas.



